

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE FILOSOFIA

**FRIEDRICH NIETZSCHE: EL CONCEPTO DE VALOR DESDE  
ÉL PUNTO DE VISTA ETICO.**

TRABAJO ESPECIAL DE GRADO PAR OPTAR  
A LA LICENCIATURA EN FILOSOFIA.

**TUTOR:**

**PROF. GONZALO LEON**

**AUTOR:**

**JONATHAN RODRIGUEZ**

**C. I . # 11.041.994.**

Caracas, Abril de 2007.

## ÍNDICE

	Pág.
1- DEDICATORIA.....	4
2- AGRADECIMIENTOS.....	5
3- INTRODUCCIÓN.....	6
Sentido y alcance del trabajo.....	7
Exposición del problema.....	8
Justificación.....	8
Método.....	11
Objetivos y desarrollo del trabajo.....	11
4- CAPITULO I: EL HOMBRE COMO TEMA EN LA.....	
OBRA DE FRIEDRICH NIETZSCHE.....	13
¿Qué es el hombre?.....	13
¿Cuál es la tarea del hombre nuevo?.....	21
El hombre ante la idea del bien y el mal.....	28
5- CAPITULO II: EL PROBLEMA DE LOS VALORES EN FRIEDRICH NIETZSCHE.....	34
¿Qué son los valores?.....	34
¿Cómo establecer una escala de valores?.....	38
¿Cuál es la pretensión al valorar?.....	52
¿Por que valorar?.....	59
6- CAPITULO III: VALORES VITALES Y VALORES ASCETICOS...65	

¿Por que los valores ascéticos?.....	65
La transvaloración de los valores.....	73
El hombre como creador de valores. ....	79
7- CONCLUSIÓN.....	89
8- BIBLIOGRAFIA.....	95

## DEDICATORIA

A mi madre y a mi hermana que con su apoyo, paciencia y comprensión. Por ayudarme en los instantes donde la desesperanza y la aflicción cobraban fuerza de manera avasallante, dando pie a la idea del abandono, tal vez por temor a confrontar lo que hoy en día sugiere vivir en un mundo lleno de vicios donde lo común sigue el camino de la violencia, es la incertidumbre lo que aspira apoderarse de toda pretensión de libertad. Lo anhelado es que el hombre se sienta identificado con la idea de tratar de participar de esta.

## AGRADECIMIENTOS

A toda mi familia; las que están presentes como las que han dejado su huella indeleble por este mundo en el cual vivimos, a las que con su experiencia ha inducido un anhelo; que es el de no dejarme conformar con la explicación que parece ser elemental.

Mi agradecimiento de manera muy especial al profesor Gonzalo León que con su determinación, su paciencia excesiva por haber encausado el discurso de todo aquello que parecía disperso, puliendo toda idea que parecía por ratos como carente de brillo, el enorme sentido de responsabilidad que le caracteriza aun sintiéndose aquejado de salud se mostró con gran preocupación por resolver en poco tiempo las cosas que le inquietaban entre ello el trabajo que se mostrará a continuación. La comprensión que tanto el profesor Gonzalo cómo su esposa la Sra. Zaida me manifestaron, es por tal motivo que el agradecimiento raya en mas allá de lo especial, a los dos mi eterna gratitud.

## INTRODUCCIÓN

Desde el comienzo de la historia el hombre ha hecho el intento de darle un sentido a la vida, se ha encontrado ubicado en medio de una de las grandes tormentas jamás sospechadas de querer dar una explicación al significado del hombre en el mundo, el trabajo de la filosofía ha consistido en tratar de cuestionar cualquier tipo de solución ante cómo concebir al hombre, cual es la esfera en que a su vez se divide. De manera puntual los diferentes escenarios planteados que podrían situarse bajo distintas concepciones. Entre ellas se podría referir a la esfera política, la religiosa, la concepción ética y la cultural. La dependencia que se ha tenido de la filosofía occidental es la que ha permitido preocuparnos por nociones de carácter puntual, que en otro tipo de contenidos filosóficos no es la misma donde los planteamientos brillan en tanto a la desigualdad, pero intentar restarle importancia a la visión occidental, sería como negar la existencia misma ya que, a partir de los primeros filósofos planteaban la explicación de la naturaleza, más que todo desde Sócrates en adelante es que comienza a cambiar la historia del hombre al tener un sentido que es

capaz de plantearse de manera reiterada su permanencia en el mundo y la necesidad de tratar de otorgarle un sentido donde le resulte de manera sencilla la explicación de cual es su tarea ante los otros y ante sí mismo.

### **1. Sentido y alcance del trabajo**

Surge de una manera irreverente la visión de colocar a la filosofía como un regidor y un garante de los preceptos religiosos, eso es en cierto y en determinado caso no sería de tanta importancia, pero lo es el sentido de limitar y traspasar las barreras de la tolerancia, al pretender establecer explicar toda concepción que se aleje de allí colocando al hombre como un ser de carácter perezoso al hacerlo poco capaz de solventar situaciones que requieran de su máximo esfuerzo y grados de reflexión, al colocar lo llamado difícil de resolver ante los preceptos religiosos sea cual fuese su naturaleza, lo que deviene en su peligro por llegar, ya que todo planteamiento debe ir encausado en el estadio al cual pertenece. Cuando Nietzsche realiza su aparición por medio de sus textos se produce un choque en cuanto a como se entendía y se refería en torno a los preceptos filosóficos, en el perfil en que es hallado el nivel como representado en su máximo esplendor ya que, al intentar trasladar a un nivel más elevado se revierte el estilo de cómo se ha de moldear a la filosofía misma. Es preciso aclarar que la pretensión de este trabajo no es la de abarcar todos los aspectos y elementos de la filosofía, la tesis del trabajo y la que rotula la misma, es el siguiente: **Concepto de valor bajo el punto de vista ético en Federico Nietzsche**, para ello se realizará una investigación detallada

de textos referidos al tema que nos ocupará al tratar de exponer de una forma donde sea poco probable la confusión como punto importante en el desarrollo del planteamiento del problema.

## 2. Exposición del problema.

El mundo contemporáneo tal cual es visto en nuestros días se ha relegado en tanto a la visión del planteamiento nietzscheano referida al estadio ético. La manera en el cual la sociedad se ha revertido hacia la tecnología de un modo acelerado convirtiéndose en una sociedad donde lo único que le interesa es la posesión material en contraposición a lo que intelectualmente pueda poseer. Esto nos hace estar ausentes en cuanto al desarrollo ya que, no hay la adecuación del hombre con relación a los avances tecnológicos. Hay dos textos que son considerados como piezas principales para la elaboración del mismo, uno de ellos, se diría como el de mayor relieve es el de **Así habló Zaratustra** y el libro de **La genealogía de la moral**. También se ha de mencionar pero de manera indirecta otros textos del autor en la consecución al momento de elaborarlo, tal es el caso de **Ecce hommo** que es un intento de explicar los motivos que en Nietzsche originaron la fuerza de su discurso, así de igual forma como en el caso de todos sus textos y de los que tratan más que todo cierta parte del valor, entendido y enfocado en lo que se ha de tratar en esta oportunidad para que no se realice de manera extensa en lo que a la parte ética se refiere.

### 3. Justificación

El tiempo en el cual vivimos se ha tratado de dejar de lado la vigencia del pensamiento nietzscheano al querer sustituir sus reflexiones filosóficas por los avances de la tecnología, las sociedades de consumo donde lo primordial es lo que se produce y se compra, en vez de preguntarse cuales fueron o son los elementos que hicieron posible el objeto como tal. En una sociedad que aparte de ser consumista, posee características que lo sumergen en un mundo plagado de incertidumbre y de oscuridad al colocar en el tope de toda reflexión la información. Como punto de partida a la consolidación de sociedades que denoten su grado de “cultura” mediante el saberse informado, ocultándose tras una mascara por desconocimiento de la importancia de lo “que es” y no de lo que “aparenta ser”, donde la ética como tal pasa a jugar un plano en el cual la conveniencia es el punto de llegada, por eso estamos en un mundo donde los valores son referidos a términos donde la economía es lo preponderante. Dónde se pregunta con mayor frecuencia ¿Cuanto dinero tienes? Y ¿Qué nivel de reflexión tienes? Se intentara dar precio a tu invaluable existencia. Por la decadencia y la genuflexión en cuanto al manejo de términos que pretendan dar cuenta de una sociedad, la pretensión es abordar el resurgimiento de la concepción ética en referencia al valor en Federico Nietzsche, para pretender ocupar el vaco y la obnubilación en el cual se encuentra envuelta nuestra sociedad, así como

con la intención de refrescar la visión del autor con relación al pensamiento contemporáneo y sus valores.

En este trabajo se intentará rescatar del olvido quizás por omisión o por motivos desconocidos se ha dejado al pensamiento nietzscheano, tal vez sea por que se asoció lo expuesto por él con la mala interpretación que le hicieron de algunos de sus textos generando posiblemente uno de los capítulos de mayor tragedia en cuanto a la historia se refiere. Lo que nos ocupa es la idea de reivindicar la concepción nietzscheana y tratar de indicar de cómo en el tiempo actual fuese concebido el tema de los valores ya que, precisamente después de mostrar sus enunciados la manera de ver y entender los valores jamás sería la misma al ser el protagonista directo de la transformación y el darle un sentido distinto al hombre pensado como creador de valores, o como Nietzsche refiere “el valorador”. Este tipo de preceptos es lo que se intenta rescatar de la necesaria sociedad moderna donde la parte tecnológica ha hecho que la forma de vida sea adecuada a lo necesario en ves de tener pretensiones inequívocas que lo coloquen como útil, en donde la parte que se dedica a la condición del hombre como tal sea lo de mayor importancia en detrimento del cientificismo que ha obnubilado al mundo en nombre del llamado progreso, por ende es tiempo de redimir la corriente humanista donde el protagonista sea el hombre dedicado a solventar lo que por más simple que parezca ha tenido desde el devenir de los tiempos tanta importancia como es la de pretender resolver su significado en la historia y cuales son

los motivos que lo inducen a tener una escala de valores donde la libertad no solo sea una pretensión y un contenido agujereado, sino que posea un sentido del cual se pueda transitar hacia un ideal de esperanza al que con tanto anhelo se ha pretendido encontrar.

#### 4. Método

Se abordará la relación ética-valor. La estrategia a emplear en la investigación estará determinado por el análisis de contenidos y la contraposición de teorías, que nos permitan alcanzar los objetivos de la investigación antes mencionada, pretendiendo que posea características esenciales en el orden teórico; claridad de conceptos, solidez argumentativa y coherencia del constructo. Es el análisis de ideas a manera de extrapolación tal cual la época cuando Nietzsche las escribió, hoy en día pareciese que estuviese una vigencia de carácter especial ya que, se podría interpretar que se adelantó a su tiempo al enfocar distintos aspectos de sus pensamientos filosóficos al momento de lo que es pensado como actual.

#### 5. **Objetivos y desarrollo del trabajo.**

En primera instancia lo que se pretende es realizar una revisión del discurso ético nietzscheano, mostrando la importancia del discurso y una explicación de la concepción ética en Federico Nietzsche. Exponer la propuesta nietzscheana en cuanto a la transvaloración de los valores, así como el surgimiento de nuevas tablas.

Para ello el trabajo que se presenta posee la característica de estar encausado en capítulos; contenidos de:

En el primer capítulo se centra en como Nietzsche determina y le da un concepto al hombre como tal.

En el segundo capítulo coloca en un plano de relieve el tema del valor, demuestra de manera contundente la importancia del valorador como fuente inagotable de conocimiento.

En el tercer capítulo o capítulo final se ostenta dar una explicación de cuales son los espacios de la idea vital y la idea ascética en cuanto al valor se refiere.

## CAPITULO I

### EL HOMBRE COMO TEMA EN LA OBRA DE FEDERICO NIETZSCHE.

#### 1. ¿Qué es el hombre?

Nietzsche sitúa al hombre en una conflictividad que es de suya creciente atribuyéndole vestigios de ser, que es capaz de atormentarse de referirse como un ente signado por la promesa ¿Cómo se realizan las mismas? ¿Acaso el hombre como tal tiene por costumbre ser olvidadizo? Parece que es su principal característica el estar apartado del mundo; al pretender estar alejado de determinadas turbaciones; que le impidan tener la vía libre para llegar a una concepción primigenia de sí. “Como puente y no como una meta”<sup>1</sup>. En este transitar del hombre a través de su historia ha sido marcada por el dolor que en nombre de una `verdad` del cual el cuerpo ha tenido y tiene una contribución especial en el decurso y el desarrollo de esa educación del cual se podría inferir:

Que parten cuando el hombre consideró necesario hacerse una memoria, tal cosa no se realizó jamás sin sangre, martirios, sacrificios; los sacrificios y empeños más espantosos, las más crueles formas rituales de todos los cultos religiosos son sistemas de crueldades <sup>2</sup>

¿Por que el hombre en nombre de la `conciencia` y la reflexion` hace daño a sí mismo? ¿Por el placer signado en el goce de hacer sufrir? Como en la aplicación

<sup>1</sup> Cf. Friederich Nietzsche, Así habló Zaratustra, prologo, Alianza Editorial, Madrid, 2.001 pp. 38... la grandeza del hombre está en ser puente y no una meta...

Cf. Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Alianza Editorial, Madrid 2.004, pp.110. Tratado segundo... como si el hombre no fuera una meta, sino solo un camino, un episodio intermedio, un puente...

<sup>2</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Alianza Editorial, Madrid 2.004, Pp. 80 Tratado segundo. las más crueles formas rituales de todos los cultos religiosos y todas las religiones son sistemas...

de la pena se deleita con la imputación del castigo, las maneras en que podría ser aplicado; es esa chispa que posee el hombre enfermo para inventar y recordar aquello que produce dolor, en el cual la esperanza como ausente marca la diferencia del hombre moderno, el cual Nietzsche refiere<sup>3</sup>, que es por el llamado el superhombre para dejar atrás a ese espíritu somnoliento al cual se refiere como el hombre moderno.

Esto sucede para darle un nuevo sentido a la vida, una nueva voluntad de ser donde tenga conciencia utópica y sea capaz de enfrentarse con sus compromisos de realidad y de vida el cual le permita despertar de ese letargo en que la modernidad que ha arropado al hombre; Nietzsche menciona que quien abriga necesidades individuales y obtiene beneficios económicos se va volviendo en la medida de lo posible con menor riqueza de conocimiento, se vuelven superfluos:

¡Ved, pues, a esos superfluos! Adquieren riquezas y con ello se vuelven más pobre... Quieren poder... y trepan unos encima de otros, y así se arrastran por el fango y a la profundidad<sup>4</sup>

Lo que Nietzsche expone en el Zarathustra es como el hombre tiene que despertar de ese discurso; que intenta alejarlo de ese ciclo que se ha repetido en frecuentes situaciones, uno de los puntos en el cual se presenta de manera reiterativa es al tratar de dejar de cometer actos no apropiados en nombre de un supuesto temor a esconder la idea de un castigo para obtener beneficios en detrimento de una vida que no es la actual y con pretensiones de imperecedera. Se encuentra signado por ese círculo que le imposibilita salir como lo es el mundo económico que lo hace ser víctima y no victimario de ese aletargamiento que crece de forma desesperanzada. ¿Cuál es el drama del hombre moderno? Que es un superfluo; su principal característica es que obtiene de los demás todo aquello que le resultare provechoso; el peor de los casos, es el resultado donde el más

---

<sup>3</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Ecce Homo Editores Mexicanos Unidos, S.A., México, 1983. pp.57 ¿Por qué soy tan listo?,... designaba un tipo de óptima constitución, en contraste con los hombres 'modernos'

<sup>4</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zarathustra, Del nuevo ídolo, 1era. Parte, pp. 88 Alianza Editorial, Madrid, 2.001,..... adquieren riqueza y se vuelven más pobres...

apto es quien tiene el deleite de escalar por encima del otro sin preocuparse de que medios utilizó para su conclusión. La principal búsqueda del ya mencionado elemento consiste en avalanzarse sobre el poder; quiere poder<sup>5</sup> que le genere un provecho monetario, dando cabida a conductas y actos fuera de todo contexto al tener un código propio. En cuanto a la disposición de enriquecer todo lenguaje que resulte tosco, rudo y reúna las condiciones necesarias para apropiarse de aquello que no le pertenece, como lo es el precepto de cultura donde lo trascendental es la de adorar como idea de la ofrenda mediante sacrificios mortales y por ende su presencia no tiene un tipo de necesidad; está de más.

El hombre se designaba como el ser que se mide valores, que valora y mide, como el “animal tasador en sí”. Compra y venta, junto con todos sus accesorios psicológicos, son más antiguos que los mismos comienzos de cualesquiera formas de organización social y cualesquiera asociaciones<sup>6</sup>.

Se le atribuye a como en el devenir de la historia se ha manejado el hombre; en términos donde la supremacía corresponde al estadio económico, la relación del comprar y el vender queda sujeta a términos que su propia subjetividad le indique. Donde existan niveles de contraposición causantes del enfrentamiento del individuo contra sí mismo, que sea reconocido al observarse mediante al ser reflejado en el otro del otro. Para llegar a este punto como lo es la contrastación de valores habría que comenzar por colocar en claro puntos de gran importancia referidos a lo que la conciencia ha de significar, como lo que se posee a los bastiones que de suyo le corresponden tales como; la enemistad, la crueldad, el placer en la persecución, en la agresión, en el cambio, en la destrucción esto antes mencionado es el origen de la mala conciencia<sup>7</sup>. Nietzsche dice que esta es la que ha hecho el más grande de todos los males el sufrimiento más vergonzoso como lo es el atribuir el reconcomio del hombre por el hombre, que ha sido guiado

---

<sup>5</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Del Nuevo Ídolo, Alianza Editorial pp.88, Alianza Editorial, Madrid, 2001

<sup>6</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral Alianza Editorial, Madrid, 2004, pp. 91, Tratado segundo... el hombre se designaba como el ser que mide valores, que valora y que mide...

<sup>7</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Alianza Editorial, Madrid, 2.004, pp. 109, Tratado segundo... es el origen de la mala conciencia...



“como cerdos al despeñadero<sup>8</sup>”, en busca de un ideal de salvación. Habría que dar cuenta del origen de la mala conciencia que podría referirse como a la escisión de lo voluntario que conllevó a una fatalidad alcanzada de manera creciente al acto de la pura violencia en contra de sí. Todo lo antes mencionado inferido por Nietzsche, coloca al hombre moderno como carente de esperanza; imbuido en una inmediatez que crece de forma acelerada, arrastrándonos hacia un sentido donde lo que más le importa es el punto de vista consumista se refugia en la evasión misma para estar atado a un supuesto compromiso y que de allí pueda obtener beneficios, al dejar de lado ese vértice económico le da caza al plano del cual no siente atracción como lo es la conciencia de la fatalidad; ya que estaban referidas a una experiencia que era catalogada en desuso, fomentando el momento del cual se provoque lo casual por arriba de lo necesario no como juego de memoria que martiriza, sino más bien como un dejar huella, un hacerse a sí misma, formando parte de todo aquello que se presentaba como la decadencia de la humanidad<sup>9</sup>. Al atribuirle sentido en este caso fatalista, coloca al hombre en un plano donde poco a poco se forme no un modelo de vida a seguir, ni una guía ni un patrón lo que le interesaría en este caso es un acercamiento a nuevas visiones; en cuanto a la destrucción de ese ideal que tenga cualquier signo de grandeza, amparado en un pensamiento que al no tener sustentación se ve aniquilada al entregarse; a lo que el hombre bueno llega en este caso a significar como el tipo superior<sup>10</sup>, se ve reflejado en el mundo religioso donde el sentimiento con ese estadio no le es ajeno y del quien adecua todo el discurso. Al tema de la falta de esperanza, a la poca confianza en sí y la capacidad que pueda tener el hombre para resolver sus problemas como fin, Nietzsche dice que se trata más bien es la de intentar conseguir las herramientas para buscar su solución o la posibilidad de adentrarse de manera mucho más profunda en el problema per. sé. Aquí lo que se quiere no

---

<sup>8</sup> Cf. Momento del Evangelio de Mateo 8, 32: Empleado por Jesús donde les ordena a los demonios ir hacia los cerdos y estos se abalanzaron al mar, por un despeñadero.

<sup>9</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, *Ecce Homo*, Editorial Mexicanos Unidos, S.A. México, 1983 pp. 157, ¿Por qué soy una fatalidad?..... no es la humanidad que está en decadencia; es únicamente esa especie...

<sup>10</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, *Ecce Homo*, Editorial Mexicanos Unidos, S.A. México, 1983 pp. 151, ¿Por qué soy una fatalidad?..... se ha considerado como el tipo superior...

como un anhelo, sino como propuesta es que se determine su tarea con la cual se siente identificado, pero al mismo tiempo es no dejarse llevar por esa inmediatez que en la mayoría de los casos ha signado el pensamiento; la referencia más puntual en cuanto a este tema tiene que ver en un principio con los inicios de la época que se llamó judeo-cristiana en el cual el castigo era visto como algo normal con correspondencia a su desenvolvimiento social, la convicción del hombre en la historia y su posible aversión a todo aquello que implique resolución y todo acto que parezca tener una influencia tal que halla degenerado en nombre del desarrollo y progreso, que ha hecho al ser humano la posible víctima del hombre y que este se torna vergonzante en el instante del cual no coloca límites y deja de lado los discursos en los cuales el hombre se hace presa de sus designios como lo es la idea de la conciencia entendida como la falsa conciencia o la mala conciencia <sup>11</sup>, Nietzsche refiere; forma parte de una conciencia desventurada ya que, se afirma en el temor, en el terror y en todo aquello que se signifique subvención de lo particular de la concepción univoca del pensamiento en tanto que sujeto, Nietzsche refiere en el discurso de los transmudanos que se ha intentado con mucha determinación hacer perder al hombre en un eterno sufrimiento en pos de una felicidad. El trabajo consiste en dar valores, crearlos, quererlos, rehacerlos y reconstruir los que ya existen dejando en el camino los que sean poco funcionales así sea por poca confianza otorgando protagonismo a términos y a expresiones pensadas como distintas, tal es el caso de la fe; que se le confería un poder sobre la palabra y el cuestionamiento de la misma se consideraba parte de lo próximo a eliminar. Lo que Nietzsche llama malvado es a este pensamiento imperecedero que forma parte de un símbolo que pretenda realizar una justificación de todo aquello que arriba a su fin; como se puede hacer crear lo que por ausencia se determine como el límite de todo pensamiento que es originado por suposiciones insuflados por la imaginación a un acto subjetivo como lo es la idea de dios pensado de tal manera

---

<sup>11</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, pp. 81, Tratado segundo. Alianza Editorial, Madrid, 2004.

que parece lo único. En cuanto a este punto se podría aclarar que la conciencia se encontraba en un abismo donde lo dual prevalecía, el término medio no tenía correspondencia con él tránsito de lo particular hacia lo universal. El momento en el cual se encontraba envuelto el mundo carecía de pureza y por ende era un eterno perderse a sí mismo:

El creador quiso apartar la vista de sí mismo, entonces creó al mundo. Ebrio placer es, para quien sufre, apartar la vista de su sufrimiento y perderse a sí mismo. Ebrio placer y un perderse-a-sí-mismo me pareció en otro tiempo el mundo<sup>12</sup>

Lo expuesto no es como el resultado de la idea de un más allá, sino como precepto del cual se puede superarse a sí mismo pensándose esta no fuera del hombre; en el transitar de un lado al otro, en donde el conocimiento y la virtud tienen su momento culminante en el precepto que le llama: *honestidad*<sup>13</sup>. Es la idea de una supuesta razón que ha hecho del mundo algo hostil donde lo primigenio es síntoma de un acto donde la vergüenza reina en la medida que se permite; por esto la concepción de la cual ha sido arrojado el mundo ha tenido resultados provechosos y para nada se sitúa en posiciones de desventajas por el discurso que le acompaña adentrándose en actos de vanguardia como lo es el resquebrajamiento de la visión, de la vivencia en sí en detrimento de lo que lleva a estar en un mundo donde lo que importa es el término reflexión, con el cual se han cometido atrocidades que originaron derramamientos de sangre y horror:

Ay, la razón, la seriedad, el dominio de los afectos, todo este sombrío asunto que se llama reflexión, todos estos privilegios y adornos del hombre: ¡que caros se han hecho pagar!, cuánta sangre y horror hay en todas las “cosas buenas”!<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Los transmundanos, 1era, parte, pp. 60 Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>13</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Los transmundanos, 1era. Parte, pp.63, Alianza Editorial, Madrid, 2001

<sup>14</sup> Friedrich Nietzsche, *La genealogía de la moral*, Tratado segundo, pp. 81, Alianza Editorial, Madrid, 2.004... cuanta sangre y horror...

Nietzsche puede argüir que en el devenir de la historia se ha cometido cierto latrocinio en nombre de la razón, como es la pérdida del hombre en lo que a esencia se refiere que como tal se ha ido dejando de lado en ese mar de grandes dimensiones que todo lo demás sería considerado insignificante, sin vida como carente de sentido. Enmarcado en la designación de un tiempo que ha establecido la sociedad en el cual se ve inmerso, originando consecuencias iguales a errores, al tratar de expandir su campo de acción a la capacidad del hombre, que el tenga para que pueda alcanzar mayor entendimiento. He ahí la designación de un error, la pena que se quiere mediante la aplicación de medias tintas un tanto opaca como lo es la designación del color marrón que no da cuenta cuan limpio o sucio pueda estar. Querría todo tener la cobija del campo de la moral sin querer someterse a una rigurosa prueba y su posterior comprobación. El cual le permita obtener resultados con los cuales no arroje vestigios de innecesarios; como lo son los objetos carentes de valor donde la apariencia no sea la voz que determine el mando, sino, que se refleje como un punto de referencia en cuanto a la manera de cómo no se debe guiar al hombre en sí. Nietzsche dice que esto posee la capacidad de despertarle del letargo en el cual se encontraba, dejando de ser un miembro del rebaño para ser un nuevo hombre, el hombre que se ha superado<sup>15</sup>, no para creer en sí mismo, en una fe absurda y sin sentido, que lo hace perderse a sí mismo, Nietzsche busca en primer momento es distanciarse de manera progresiva de la concepción que se tiene del pensamiento univoco en este caso del retroceso que significa estar conformando un conjunto, como es el rebaño, de lo que se trata es de crear hasta donde se sienta que es imposible tener algo más cual que crear, no solo se trata de exponer lo que se piensa en una hoja blanca, se intenta establecer mediante el borrar una y otra vez en papel ya usado y exponer las verdades que no solo tienen que ser pensadas ni arrodilladas ante ellas tienes que dar la oportunidad de ofrecerte formando parte de un todo; esto lo harías para establecer una forma de vivir y alejarte de la pasmosa condición que ha

---

<sup>15</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Prologo, Alianza Editorial, Madrid, 2.001. pp. 36..... el hombre es algo que debe ser superado...

estado al alcance de la humanidad, que ha sido la causante de luchas en la que la violencia ha sido determinante en el desarrollo de la historia; la que introdujo la concepción de servidumbre, de engaño, de ideal imperecedero seguir con esto sería reforzar lo que es falso según Nietzsche deben superarse a sí mismos para entrar en una espiritualidad más elevada, donde lo oscuro y lo claro se fusionen para coincidir en un todo; desde el inicio de la misma como en el presente. En pro del poder se ha hecho del principal protagonista y la concepción del egoísmo por dominar, por sentirse superior es lo que ha determinado el comportamiento del hombre en el mundo. Para que de allí de ese supuesto mundo donde se siente que es centro del todo empiece a rechazar aquello que le produzca placer; como lo son las sensaciones, inclinaciones y apetitos uno de estos casos es el quitar de sí una parte del cuerpo, “por tanto si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti”<sup>16</sup>, al cual Nietzsche cita en variadas ocasiones, por cuanto hace del mismo objeto de constantes burlas; para evitar el castigo, por el hecho de tener apetitos en este caso sexuales. Nietzsche dice que si el hombre es poseedor de conciencia lo deja en situación de preguntarse lo siguiente ¿Por qué en nombre de un ideal de salvación se ve inmerso en un ritual de flagelación? Parece que en el devenir de la historia, este se ha sentido como parte de un juego que tiene gran aceptación en cierto periodo del año, como lo es la época en la cual fanáticos judeocristianos llaman la semana mayor o la semana santa, en ciertos templos se realizan actos conmemorativos alicientes del episodio que según la historia padeció el hombre llamado Jesús<sup>17</sup>, como es la vejación, el flagelo voluntario, el renunciar a la defensa para congraciarse con una supuesta idea del bien que en cuyos dominios ha pretendido limitar la idea y la acción de lo que el hombre se querría dar a sí y no de lo que otros quisieran otorgarle para que de una manera u otra se divide de sí mismo; volverse un ser que carezca de objetivos en la vida el cual sea incapaz de tener esperanza y valores en resumidas cuentas sería un animal ocioso, alejado de visiones que florezcan; sin capacidad de fijarse metas,

---

<sup>16</sup> Frase evangélica, empleada por Jesús en el llamado Sermón de la Montaña, Mateo 5,29.

<sup>17</sup> Cf. Mateo 27,31

en otras palabras lo hace un ser un sonámbulo, ya que carece de un sentido en la vida se encuentra sin saberlo en un periodo o más que él vive en una obnubilación constante no se asombra de su decadencia por que no encuentra los medios para salir de ella, es parte de un engranaje que tiene una función pero que aún no lo sabe es, parco en la propuesta de algún cambio por temor a perder lo hasta ahora conseguido como lo es, el ser un alicate que da vueltas a una tuerca que es asido para que se cumpla con su faena, “Vuestros hombros están oprimidos por muchas cargas, por muchos recuerdos; más de un enano perverso que esta acurrucado en vuestros rincones....”<sup>18</sup>, tienen dentro de sí una carga poco soportable como lo es el ser buey, cual Nietzsche aduce que es el quien tiene arriba de sí todas las cargas de la cual la humanidad no ha querido resolver por comodidad. El simple hecho que denote vestigios de un nivel que tenga la capacidad de denotar un grado de superioridad. En este punto donde se inicia una nueva era según Nietzsche, en cuanto a la visión de cómo el hombre empieza a conducir como un todo a la sociedad; otorgándole nuevos valores contraponiendo el afán de lo material. Donde surga el hombre nuevo que traiga bajo su sombrero no una sorpresa tangible, sino la alegría de la inocencia en un ideal de vida superior, que sea capaz de alejarse de esa sociedad en cuanto al desarrollo de una concepción cultural que ha sido decadente. El hombre ha transitado el extravío de su ser; se ha desontologizado, la tarea consiste en no devolverlo como recuperado de sentido por lo ya vivido, más bien se trataría de hacerlo emerger de la inmediatez que se piensa tan necesaria del cual se ejerce cualquier manipulación sobre el hombre moderno, que paraliza la conciencia y cercena el principio de esperanza.

## 2 ¿Cual es la tarea del hombre nuevo?

El hombre nuevo tiene la necesidad de realizarse en su propia vida y no al más allá, por ende dice sí a lo factible posible; como Nietzsche menciona en las

---

<sup>18</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, El saludo, 4ta, parte, pp. 384, Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

tres transformaciones en el caso del camello<sup>19</sup>, que se confronta con toda la cultura establecida, asume el reto y el compromiso que significa desafiarla al no aceptar lo obvio y dar una demandante esperanza a lo utópico, que no están ávidos del ideal de salvación<sup>20</sup>, sino que sean espíritus libres donde la oscuridad sea apartada y los elevados sueños vuelvan a iluminar en un mundo signado por somnolientos, cuya demencia es hallada en vivir para ser feliz en un más allá, donde por motus propio se convierte en un ser vacío que se aleja al volverse compasivo dándole cabida a la fatalidad. El hombre nuevo según Nietzsche, debe encontrarse a sí mismo al liberarse de esas pequeñas cosas que el hombre moderno llama espíritu; entendido este como el que posee alma inmaterial que es el causante del síntoma de la decadencia en nuestros días del cual parte el drama que padece este ser moderno, como es este mundo a oscuras; en la medida que te superas vá haciéndose más sabio ya que posees paciencia, y en la manera que seas conducido así irá el mundo. Al perder el valor que lo caracteriza va perdiendo el suelo que lo sustenta y comienza a flotar en él vacío en la nada se vuelve nihilista; lo que se trata es de encargarse de no dejarse atrapar por el absurdo, por lo carente de valor, Nietzsche afirma que todos los valores están fundados en la voluntad de poder, objetiva que está en la moralidad que de manera solapada y de manera secreta universaliza la impotente voluntad de poder abarcando al fuerte; es lo que rechaza por la falta de esperanza y deja la intención de soportar a la razón; la cual nos hace pesimistas ya que, olvida la premisa de los sentimientos; a mayor razón menos sentimientos. Te vuelves anodino no posees ni sentido ni sentimientos hacia alguien en particular, no eres concreto, no formas parte del suceso. Cuando el hombre como tal se sienta formando parte de la historia, al darse cuenta de que tiene deseos y necesidades se encontrará en que es reconocido como sujeto, sabrá que su existencia da cuenta de su ser en el mundo; que solo es un tránsito y un ocaso<sup>21</sup>, Nietzsche menciona que se ve allí la belleza del hombre en cuanto tal,

---

<sup>19</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así Habló Zaratustra, De las tres transformaciones, 1era. Parte, pp.54, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>20</sup> Cf. Momento del evangelio en alusión a la idea de Jesús en la cuál refiere "... que no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo." San Juan 12,47.

<sup>21</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Prologo, pp. 38, Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

ya que no se preocupa de sí es un instrumento para superar al hombre mismo visto como mercancía; para no hacerlo un verbo sino más bien un predicado como producto de una relación de dependencia, que lo hace ser soberbio en una situación donde la falta de esperanza lo refleja en el modelo que llaman amor, es lo más lejano, por ende le hace adquirir conciencia trascendente. Para rechazar unos ideales que puedan deslumbrar, al pensarlos de manera detallada, van surgiendo incongruencias que lo aleja de lo concreto y lo sumerge en lo aparente. El trabajo del hombre como tal consiste según Nietzsche en dar una y otras veces ideas en cuanto al desarrollo del hombre como tal en la búsqueda de la idea que dé cuenta de sí mismo, dejando de lado el discurso de la salvación que en nombre de la verdad quisieron imponerle al hombre entre ellos como principal protagonista la iglesia o más que todo desde el periodo cristiano-eclesiástico, quienes han querido sembrar la semilla de la deshonestidad en el hombre en el decurso de la historia. Como en la búsqueda del poder, por el deseo sin medida se hace partícipe de una lucha que describe al hombre como un ser enfermo. Nietzsche en un momento se dirige a este hombre en particular como el hombre superfluo, y lo deja de lado al ir construyendo la historia ya que no debe formar parte de la vida, sino que esté al servicio de la misma y es lo que se quería de la historia, ser un medio y no una meta. Uno de los disparos que se han escuchado con mayor frecuencia es de trivializar lo irracional por medio de un discurso donde no existe libertad y por ende no existe un planteamiento del problema hacia lo moderno, el discurso carece de contestación, es monótono, sin vida, falta la presencia de un espíritu de lucidez; que en sí posea los designios no de un juicio o de cómo impartir justicia sino que dictaminen las normas en como se ha de seguir no con soberbia, ya que induce al error del conocimiento absoluto, sin base sustentable que le he de soportar. En este caso surge el visionario el cual pueda remontar la inmediatez como es el personaje del antihéroe, que recupera la conciencia utópica. Al colocar en el camino aquello que por peso inútil, es desechado; como lo es el conocimiento que crea en la indeterminación, en la insolvencia e incertidumbre le sea presentado como hallazgos. Al hombre

contemporáneo se le compulsa a consumir como condición humana de libertad; mientras las cantidades en la cual consumes en dimensiones gigantescas y por tanto grotescas, tienes mayor importancia en el mundo, formas parte de las caras sin rostros signadas por la inmediatez; partes de un ideal movido por la resignación y pretendes caminar por ignorancia todo el tiempo de rodillas. Nietzsche llama a estos los que se perdieron a sí mismos al querer llamar a otros por encima de sí y sin ninguna pretensión de superarse. Tu transformación comienza a develarse mientras gastas y derrochas en cosas por demás banales y sin importancia, te vuelves esclava de las modas de turno y no de lo esencial como lo es el de preocuparte por lo único que vale la pena, que es tener un contenido para ser feliz en el mundo y no de pasar alrededor en vez de afrontarlo de una manera directa; ir de frente para no demostrar temor, cuando se deja de tener sentimientos denominado por el hombre como bajo; donde los auto nombrados grandes se ocupen de comprender que se ha de efectuar para creer y demostrar con cuanta venganza y mezquindad se ha visto al hombre que tiene un fin y una meta trazada en la medida que se realizan las actividades descritas por el hombre procurando que no se convierta en un espectáculo oscuro:

...tú sufres demasiado profundamente incluso por pequeñas heridas; y antes de que te curases, ya se arrastraba el mismo gusano venenoso por tu mano. Demasiado orgulloso me pareces para matar a esos golosos. ¡Pero procura que no se convierta en tu fatalidad el soportar toda su venenosa injusticia!<sup>22</sup>

Teniendo sumo cuidado de no caer en el juego del medroso que se le considera como sagaz, el cual considera todas las tretas para sentirse en dominio de la situación y del momento, donde la habilidad es reprimida y el error es premiado, por esto la medida de todas las esperanzas es el hombre que tiene en sí la manera de destruir y construir nuevos valores. La cura tiene que ser un mejor remedio que la enfermedad misma; aquí los idealistas y los sentimentales no tienen cabida en la construcción de las nuevas formas de la cual se podría concebir el mundo, donde toda acción urge de ser olvidada, ya que se necesita según

---

<sup>22</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las moscas del mercado, 1 era. Parte pp.92 Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

Nietzsche de la luz como de la oscuridad para permanecer en el mundo pero sin ser arrojados como lo hacen los llamados hombres idealistas a un espectáculo pasado lo conduzcan un supuesto futuro signado por una promesa de felicidad al servicio de la vida. El hombre que ha aprendido del cual Nietzsche refiere con avidez, es el que reconoce el sentido de la historia, mira hacia atrás interrumpiendo su camino hacia una meta para obtener la fuerza suficiente para seguir, tal vez esta sea la que conduzca a la felicidad, quien sabe sí a la suya o la de otras gentes; le da igual, si tiene resultado, o si tiene o no alguna recompensa. A este hombre es el que atacan los impotentes, los adoradores de los supuestos entre estas las concepciones de lo auténtico y verdadero; cual veneno otorgado por una serpiente sin medir cual es la intención de la que lo recibe. Picando al sincero, haciéndole ser vacilante e inseguro lleno de abstracción y de sombra, colocando fachadas para no ser en este caso presentado como un hombre que posee una cultura por encima del nivel, este ser que se engaña según Nietzsche es un ser devenido en cuento como es la idea del Quijote que pretende luchar con aparentes realidades; he ahí en esa falta del autocontrol donde se desborda la pasión, es que el hombre muestra la debilidad que le caracteriza que lo refiere como seres acémilos, que en su juzgar llevan el síntoma del aniquilamiento dejando de lado el discurso constructivo que le permita hilvanar y encausar ese instinto creador que ha sido debilitado y con atisbos de desaliento por el hombre moderno. Solo lo que es dado de manera desinteresada y de manera no condicional es lo que debiese ser rescatado y no de ser memorias vivientes carentes de un sentido y un resentimiento que va de lo modesto a lo impúdico, en instantes se deja de lado la absurda concepción de la idea del progreso como parte del mal llamado hábito, que adecua al hombre a la costumbre y estar resignado por el discurso desesperanzador que le conduce a estar en el mundo pero de manera ausente, sin una perspectiva clara impidiéndole ser y estar en un universo cambiante que lo hace de manera constante. He ahí uno de los dilemas del hombre contemporáneo que se pierde en su propio círculo, que se permite por indolencia y desconocimiento al abandono, por dejarse llevar por los que duermen

y ser arrastrados por esa corriente de mediodía donde el temor es la principal figura la que determina el sentido de muchos pueblos, el hombre que Nietzsche expone es el representante del ocaso<sup>23</sup>. Ya que se supera a sí mismo no se queda en ese discurso que refleja la desesperanza, en dicho punto como lo es el de superarse a sí mismo todo lo que le atañe es una lucha por el poder de cómo mediante su gesta y la pugna que del se genera y que argucias se manejan para la obtención del mismo, por medio de una voluntad que se asume como una “voluntad de poder que camina también con los pies de tu voluntad de poder”<sup>24</sup>, por esto todo discurso tiene una constante revisión y superación, por que no existe algo que deba ser pensado como eterno e imperecedero, para poder devastar todo lo creado y quebrantar lo creado pero sin tener que ser silenciado al quedar sendas las cuales construir. Como lo es la búsqueda de un ideal que le dé un tipo de solución que el resultado es vago, es aparente. Existen los hombres que se denominan buenos y justos<sup>25</sup>, es el error del hombre que tiene una concepción capaz de hacerse daño a sí mismo, si es por desconocimiento no se le puede atribuir un tipo de juicio que de resultados favorables, si resultare que este mismo sujeto lo realiza con toda determinación y el efecto del cual se establece es contraproducente entonces se llegará a la conclusión de que este hombre signado por un melancolía que lo aleja de sí, “se preguntan: ¿adónde irá el ladrón?”<sup>26</sup>, Nietzsche se refiere en el transcurso de sus obras presenta a estos hombres los cuales se hacen llamar modernos, que no quieren les sea perturbado su manera del como referirse a los discursos, los cuales puedan abrigar esperanzas como es la creación de nuevos valores mediante la aplicación de variados puntos a lo cual se pudiese aducir como lo es la de tomar justicia en sí y no por otro, sin esperar a una retribución o algo a cambio, pero que no sea lo suficientemente turbio para persuadir, convencer y confundir en cuanto a la manera aparente de observar a

---

<sup>23</sup> Cf. Friederich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Prologo pp. 34, Editorial Alianza, Madrid, 2.001

<sup>24</sup> Friedrich Nietzsche, Así Habló Zaratustra, Los superadores de sí mismo, 2da. Parte, pp. 177 Alianza Editorial, Madrid,2.001

<sup>25</sup> Cf. Federico Nietzsche, Aurora, Prologo, pp. 6, Editores Mexicanos Unidos, México, 1981... se llaman los buenos y justos

<sup>26</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra Prologo pp. 35, Editorial Alianza, Madrid, 2.001.

todo el entorno del cual el hombre le rodea. Apartando esa visión moderna que le hace girar sobre sí estrechando en cada vuelta el círculo de una manera gradual hasta verse impedido salir de él pero con una supuesta pretensión de ensanchar los niveles de entendimiento, a todo le ha querido endilgar un significado ético; he allí la cortedad, su limitación en tratar de delegar funciones que al no poder hacer por sí mismo le indica a otros. El hombre al cual Nietzsche refiere es el que confronta todos los obstáculos, es el que hace frente a las adversidades, ya que al cuestionarse él ¿Por qué? Y su ¿Para qué? De su tránsito en la vida por el mundo esta prácticamente la tarea hecha, ya que no se conforma con escuchar el croar de las ranas, él va más allá, Nietzsche quiere saber en que momento se perdió la batalla de la razón por la pasión, cual fue el motivo que influyó directamente a que el hombre caminase a oscuras en cuanto a la obtención de un ideal de salvación. Cuando se planteó esto fue que comenzó a dejar de lado todo aquello que significara estar quieto, como si nada pasara, teniendo en cuenta que al adulador vive para esto y la falta de ello provoca en el sujeto preocupación y en mucho de los casos produce rabia, así como aire de venganza<sup>27</sup>, por lo ya expuesto no tiene algún valor tratar de cambiar los dos tipos de naturaleza, ya que el uno como el otro depende de sí para existir, por eso donde la falta del ideal no significa que todo aquello que produzca afecto habría que dejarla en un tránsito efímero, el trabajo consiste en la construcción de nuevos cimientos sobre bases a edificar como lo es la obtención del trofeo que expone cada sociedad que tiene deseos de grandeza, de poder y por tanto de persuadir no con discursos que le permita al hombre sentirse identificado con el mismo; de momento lo logra, pero cada vez lo hace alejarse más en la medida en que lo conoce, esa es la ventaja del hombre que se quiere superar a sí en detrimento del hombre que se le llama el hombre masa que no tiene conciencia que es un ser totalmente manejable, que al no tener claro donde está ni lo que es, se vanagloria de lo que significa; una tuerca que es apretada y aflojada según conveniencia con relación a un tornillo,

---

<sup>27</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Del pasar de largo, 3era. parte, pp. 255, Alianza Editorial, Madrid, 2001.

esto es uno de los grandes males del hombre moderno que deja de lado todo aquello que le resultara útil sin tratar de otorgarle una concepción más allá de lo pensado que no tenga connotaciones que pretenda pensar en términos superiores ni divinos, de lo que se trata más bien, pensar que provecho se le puede atribuir:

.....en cuanto a la idea de lo bueno y lo malo.... donde el concepto de preeminencia política se diluye siempre en un concepto de preeminencia anímica, en un sentido no estamental....<sup>28</sup>.

### **3 El hombre ante la idea del bien y el mal**

Nietzsche en este tema dice que el hombre desde los principios de la humanidad a escrito una historia que le resultare en ventaja en cuanto a la concepción de este en el mundo, no fue una crítica sino una alabanza en cuanto a la forma bárbara de este enfrentarse a los otros en busca de términos como lo uno, la igualdad, el amor, para por medio de estos sentirse con detenimiento superior, en si lo que degeneró es en un ser malvado; como lo expone Nietzsche en que todo lo uno, lo lleno y lo imperecedero son doctrinas enemigas del hombre <sup>29</sup>carente de cualquier tipo de sentido se volvió vacío, aparente, retraído expulsando todo el veneno que muchas veces no tiene pero que enseña; por que tiene una cosa que mostrar y defender como son las supuestas ganas de enfrentarse al mundo, carente de instrumentos en casos como este muestra más debilidad que convicción al querer avasallar sin recurso alguno<sup>30</sup>, las cosas que no puede resolver por si trata de buscarlas fuera. Haciendo de este un ser vil, mísero lleno de características vulgares, que se mofa cuando mira en el espejo y su imagen desconoce.

Que tristeza se produce cuando por la limitación padecida no se reconoce, pero no es su culpa, la solución habría que buscarla en quienes ejercen el poder, es decir en la sociedad; donde significas en la medida que produces, cuanto beneficio te puede sacar en costo, haciéndole ofertas de vida que le permita

<sup>28</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado primero, pp. 43, Alianza Editorial, Madrid, 2004

<sup>29</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las islas afortunadas, 2da. Parte pp. 136, Alianza Editorial, Madrid, 2001

<sup>30</sup> Momento del evangelio, donde Jesús realiza una comparación de cómo es enfrentarse a algo sin las herramientas indicadas para resolver el o los obstáculos presentados. Lucas 11,11

obtener provecho a corto plazo, enfrentando al hombre como a una lucha de bestias para que en medio del fragor se eliminen a saber unos contra otros, donde lo que se es no importa tanto en cuanto a capacidad sino en mostrarse en estar complacidos y agradecidos por supuestos favores antes de determinar los hechos.

Ahora más bien, en este absurdo del cual se llama forma parte la modernidad sería ante todo un drama, aunque las sociedades se muestran decadentes lo presentan sin ningún tipo de disimulo con todo el desparpajo que le hacen ser como son en el ámbito monetario es lo siguiente: dinos a quien conoces y que anhelos tienes y se te podrá utilizar según sea la conveniencia. Para que seas manejado, adoctrinado en el discurso y lleves todo el peso<sup>31</sup>, Nietzsche se refiere a este ser como el hombre masa ya que todo lo acepta resignado, no puede confrontar, tiene identificado su espíritu como el de un buey. Nietzsche menciona las tres transformaciones que se harán referencia a continuación como el camello acepta las pesadas cargas al asumir y burlarse de su conocimiento y desafiar con esa actitud las más grandes pruebas que el hombre mismo se quiere someter, como lo es el poner a prueba ideales que significaban al hombre como el ser que se engeuece en nombre del precepto de fortaleza del espíritu<sup>32</sup>, de lo que se trata es de reivindicar la idea de que el hombre ha tenido que luchar, por lo cual se considera como suyo, tal es la idea del conocimiento en sí, no del castigo y renunciación en nombre del alma; que resulta sorda ante lo obvio, que es el dejar de lado lo que está establecido por alcanzar algo que se anhela, causa turbación, extrañeza y se quiere. Que determinará la construcción de un nuevo ideal que se vuelva inocente; el trabajo consiste en darle un sentido distinto como dice Nietzsche “Inocencia es el niño y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento un santo decir sí.”<sup>33</sup>, es el nuevo trabajo que se quiere expandir, una nueva oportunidad de verse reflejado en

---

<sup>31</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Las tres transformaciones, 1era. Parte, pp. 53. Alianza Editorial, Madrid, 2001.

<sup>32</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Las tres Transformaciones, 1era., parte, pp.53 Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

<sup>33</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Las tres Transformaciones, pp.55 Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

un mundo nuevo. He aquí donde tiene que surgir algo que lo haga despertar de ese mundo, que lo induzca a querer romper las cadenas que lo atan de manera permanente con ese mundo del cual se encuentra y quizás por temor no había realizado como lo es el de empezar a sentirse bien, a confrontar todo pensamiento que se daba por imposición basada en el temor de la imposición cultural instituida, de lo que se trata es de asumir el reto y el compromiso que implicaría la confrontación con esa cultura establecida que le dice no a lo obvio y dice sí a lo factible posible que comúnmente se le llama utopía, pero esta se defiende al decir que no hace falta un cambio ya que todo ha sido creado, se vuelve según Nietzsche en un cascarón vacío; que quiere defender al espíritu de un mundo lleno de valores mesiánicos, no pretende que se realice algún cambio que le haga perder su posición y su estatus de supremacía en el mundo, pero en la medida del compromiso surge la movilización de la crítica; que le permita abrir a nuevos espacios de libertad pero con contenidos para construir una nueva forma de verse y situarse en el mundo donde existirá un comienzo y no una reiteración de lo ya vivido, sería un inicio, una posibilidad y una esperanza. Que lo centren en sí, que emprenda la creación de necesidades individuales y que haga olvidar ese químico nefasto como lo es el latrocinio moderno muy en boga de unos cuantos siglos hacia nuestros tiempos. Como lo es el empleo de sustancias que enajenan, que hacen del hombre un ser enfermo, hasta grandes pensadores se han referido a esta al mencionar que es opio de los pueblos, se suspenden de la realidad al ser pensados como partes indispensables de la sociedad de consumo, que son desventuradas; ya que la obsesión que se tiene es ante la nada. Pero aquellos que tienen necesidad de verdad que están ávidos de esta incurren en el error de verse atrapados en la inmediatez, en las falsas promesas, en un delirio de persecución, de alucinarse como tentado<sup>34</sup>, este es uno de los dilemas del hombre que ha sido influenciado por el discurso consensuado, que no admite otra voz que no sea la suya, que se vuelve sordo e incapaz de enmendar algo que se podría denominar como bien hecho: que sería aquello que le captive o que sea tan desagradable que

---

<sup>34</sup> Cf. Pasaje del Nuevo Testamento, donde Jesús es tentado, Mateo 4, 1, 2,3.

el mismo sentimiento por lo feo le haga cautivar, que simplemente se detiene, lo que ostenta le hace no admitir errores, se afirma como amo y señor de la palabra tanto escrita como de la pronunciada.

Es este simple detalle el que ha tenido a la humanidad de pies a cabeza, como en el nombre de un termino, de un ideal sea referido al amor o más que todo al odio se ha acabado con pueblos, se ha combatido a través del tiempo en cruentas y sangrientas guerras no con un objetivo claro, se ha pretendido que se entienda cuales fueron las causas que dieron origen si fue en nombre de la religión, en pugna por poder económico o por razones donde la barbarie era lo determinante donde no se tomaba en cuenta sino la búsqueda del placer por el sufrimiento del otro, si este es el caso, se presenta al tratar de explicar una y otra vez lo ocurrido que cae en un vacío donde se puede perder, extraviar y confundir y esto es lo que se piensa con mayor influencia; es que de tanto repetir una cosa como el mentiroso compulsivo se piensa como verdadero y no solo ello se vuelve un animal que es capaz de alimentarse de su misma especie, por que no tiene conciencia, se ha convertido en un impedido se repliega sobre si. "Criar un animal al que le sea lícito hacer promesas-¿no es precisamente esta misma paradójica tarea la que la naturaleza se ha propuesto con respecto al hombre? ¿No es éste el auténtico problema del hombre?...<sup>35</sup>", quiere atribuir todo a lo vivido, a lo que pueda asumir, la tarea que tiene el hombre actual es de separar todo aquello que sea necesario a todo lo que implique ser casual.

Escudriñar lo relacionado con la realidad de lo aparente al no darle una explicación fuera y excusas furtivas<sup>36</sup>, no tiene en que sustentarse pero da gracias por ello. Por mencionar como lo hace Nietzsche uno de los males heredados del hombre; es el consuelo por la adversidad de lo que puede pasar otro es donde siente gran regocijo y esta entendida no como un tipo de disciplina, de dominio de sí, sino como una especie que pueda subvencionar de manera favorable a

---

<sup>35</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado segundo, pp. 75. Alianza Editorial, Madrid 2004

<sup>36</sup> Cf. Friedrich Nietzsche. Así habló Zaratustra, De los transmúdanos, 1era. Parte, pp. 62, Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

concepciones elevadas la expiación de un sacrificio martirizándose voluntariamente al ser el centro de la fe en sí mismo al verse afectado más en el acto de sufrir que estar marcado por un tipo de consecuencia que podría dañar a un pensamiento al querer corresponderle con más pasión que razón a lo que se quiera exponer, negando todo el valor moral a la virtud tal como se entendía: “como una victoria de la razón sobre la pasión, cuando ello ocurre aumentan las manifestaciones de amor, temor, fe fanática en la idea de Dios, esperanza ciega en Dios”<sup>37</sup>. Con ello se tiende a ser de una manera directa más en cuanto a la determinación de colocar como fuere la razón sobre la pasión, aunque esta nos induzca a tratar de darle a los sabios una mayor importancia que les disuada de querer devolver la pasión a los hombres, que le haga olvidar la tan llamada pretensión de una salvación eterna, pero esta es vista desde los rincones, ya que, cualquiera podría ocupar el trabajo de eterno confesor: donde la pasión es puesta como el ideal que ha subvencionado a la realidad como tal dejando en el camino preceptos como verdad, significado y veracidad. En la mayoría de los casos sucede lo mismo; como en nombre del error o de la fe en el ideal, de una esperanza o falsa esperanza nos arroja hacia lo que es ciego, a lo oscuro, como diría Nietzsche el error conlleva a los actos que son vacíos es por tanto cobarde<sup>38</sup>. La tarea del hombre que ansía el conocimiento no debe pretender solo tratar de saber de un lado de la balanza, tendría que percatarse de que el péndulo avanza según la posición a la cual se le haga girar y este tendría más que todo poseer la pretensión de que es azaroso, que existen factores que le puedan hacer cambiar. Lo expuesto no tiene que ser comprendido como compra o venta sino como forma de retribuir de la misma manera, por que al hacerlo se motiva el acto y visto al contrario es visto según Nietzsche como una afrenta, ya que arguye la peor ofensa que se le puede hacer padecer a un hombre; es la de cambiar mal por bien y bien por mal.

---

<sup>37</sup> Federico Nietzsche. *Aurora*, Libro primero pp. 38, Editores Mexicanos Unidos, S.A., México, 1981

<sup>38</sup> Cf. Federico Nietzsche, *Ecce Homo*, Prefacio, pp. 13, Editores Mexicanos Unidos, S. A. México 1983

Se cree que es una de las contradicciones más grandes del ser humano como la es la de pensarse como ente superior y no saber cuales son las condiciones que determinan el sentirse como tal, cuando el hombre empieza a resolver las cosas simples es donde tendrá que volver a reconocerse y sentar las bases para ser un hombre nuevo, liberado de las cadenas y del fuego que de manera incandescente se encontraba atrapado, obnubilado y enceguecido: es allí donde el hombre da cuenta de sí, de lo que puede realizar al no tener impedimentos; siendo él su única limitación. En este discurso lleno de contenido es que le va a llevar a su sentido y a la esperanza en el mundo, que se afecte al mismo tiempo la historia con la construcción de una nueva visión y una forma fresca, innovadora de mostrar los preceptos no como obligación ni creación, sino todo lo contrario que halla goce y se disfrute en el momento que es planteado.

## CAPITULO II

### EL PROBLEMA DE LOS VALORES EN FEDERICO NIEZSCHE.

#### 1. ¿Qué son los valores?

Cuando Nietzsche se aleja de esa visión de que todo pertenece a un mundo signado por los preceptos morales, es donde comienza a realizar lo más importante de su discurso, como es la relación que tiene el hombre en cuanto a realizador o reconstructor de un mundo del cual se ha visto obnubilado por la barbarie y el oscurantismo de sociedades, movidas por un ideal de un supuesto poder que le otorga el sentirse más de lo que aparentan ser. Lo que realmente son; tratar de ser reflejados por un poder que le brinda los grandes capitales, el caso del punto de vista económico es quien se manifiesta aceleradamente; ya que en ella es que el mundo se encuentra inmerso. Dime cuanto de él tienes y te dirá cuanto importas. Nietzsche menciona en una parte de la obra como el hombre tiene que enfrentarse a sus demonios, como salir para afrontar con hidalguía sus asuntos y así conocer en que se puede limitar y la carencia que pudiere suplir con respecto a la liberación de su propia conciencia en un mundo que anhela descubrir, ¿desconocido? Quizás pero con la emoción de saber que lo asertórico lo construirá no mediante un juicio establecido del cual no

afirmará ni negará, sino que se dejará llevar por una nueva causa que es sí mismo<sup>39</sup>.

Realmente no es que sea un problema el que se trata en dicho punto; de lo que se intenta es en dado caso determinar hasta donde dejó de ser pensado como tal, en que momento se parte de él como una manera apasionante de observar al mundo y en que manera realizar los cambios que no se discuten como necesarios, al instante de realizarlos y cuestionarlos son considerados como tal, dejando de lado esa manía que tiene el hombre de sentirse formando parte de supuestas visiones que les habría dado una “esperanza” de realizar todo aquello que le había sido prometido; un sitio que mana leche y miel<sup>40</sup>. He allí uno de los problemas del hombre es que al no poseer un ideal, en donde la concepción de verdad, amor y libertad tengan un tipo de significado claro; se pierde, se extingue; tornándose dispersa en una nada que amenaza con ser creciente, donde la esperanza parte del hombre como realizador, el que puede atribuir nuevos sentidos y por ende otorgue nuevos valores. Este trabajo está vedado de por sí al hombre que tenga como principal característica la ilusión de una vida fuera de toda reflexión argumentado la existencia de un mundo que se desconoce y por desesperación endilgarle el mote de que se solventan todos los cuestionamientos que parecen ser, atribuyendo toda la solución a la ilusión

---

<sup>39</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las tres transformaciones, 1era. Parte, Pág. 53 y ss. Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

<sup>40</sup> Pasaje de los evangelios, donde Yavé le promete a Moisés la tierra prometida. Éxodo 3,8

como formando parte de todo lo que pueda significar aparente, lo cual sería imperfecto y estaría más allá del hombre:

En otro tiempo también.....proyectó su ilusión más allá de hombre, lo mismo que todos los transmudanos. Obra de un dios sufriente y atormentado me parecía entonces el mundo. ..El creador quiso apartar la vista de si mismo,-entonces creó el mundo.<sup>41</sup>

El trabajo en este caso correspondería no al hombre ordinario como solía designarse no por consenso ni motivación se suponía como algo impuesto formando parte de una obligación que el hombre se debía si quería formar parte de esa determinada sociedad, se trata de que el hombre en plena facultad de lo que hace otorgue paso al hombre que se considera superior; no es el hombre de por sí un tránsito como lo es el superhombre que como dice Nietzsche es un puente entre el hombre representado en el ideal bárbarico y el hombre nuevo, que no tiene una mancha en su pasado más remoto.<sup>42</sup> Lo más importante que realizará; es que va a ser capaz de realizar una tarea que tiene características desconocidas como la de emprender retos, establecer objetivos que tengan fundamentaciones innovadoras, permitiéndole tener en la medida que se desarrollen los discursos, intentar darles una explicación con un sentido y una consecuencia de lo que se puede referir. Para emprender estos de una manera más relajadas que les permitan obtener un mayor placer al momento de ser transmitidas las opiniones y los discursos que puedan enunciar a las

---

<sup>41</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De los transmudanos, 1era. Parte, Pág. 60 y ss. Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

<sup>42</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Prologo Pág. 38. Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

conclusiones que resultaren de las mismas. La labor es cualitativamente imposible de determinar, ya que en ella se dan factores los cuales son establecidos como consecuencias de y no como atributos que le son suyos per sé, como son las ideas del bien y el mal, el ideal de dignidad, donde prevalecía según Nietzsche el gusto por el error y de qué manera este resultaba útil, como una especie de verdad incuestionable donde lo que alcanza niveles de todo lo que es grande es el ideal nuevo de que es único y perfecto. No hay cabida para la carencia ni la falta. Se atribuye vestigios de representación que dan origen a la concepción dominadora de la historia mediata del hombre, queriendo otorgar a la naturaleza vida propia, se aleja la visión del carácter coherente que en un momento dado ha establecido que es ella un elemento más que trae consigo diversidad de sentimientos y afecciones donde el hombre se siente atado tanto de pies como de manos al momento de dejarse llevar por ese discurso que se mueve entre el vacío, la confusión y el error. Quien es a su vez el que mata al hombre no solo de dolor sino hasta la compasión. El problema del hombre moderno según Nietzsche es que vive sin cautela, por lo tanto se deja engañar fácilmente, ya que no tiene defensas ante las situaciones que se le presentan de manera espontánea:

Esta es mi primera cordura respecto a los hombres, el dejarme engañar, a fin de no tener que mantenerme en guardia frente a los engañadores...y quien no quiera morir de sed entre los hombres tiene que aprender a beber de todos los vasos...<sup>43</sup>.

---

<sup>43</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De la cordura respecto a los hombres, 2da. Parte, pp. 214. Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

Donde lo desconocido nos hace solapar alrededor de la idea del miedo, que se refleja en la visión de cómo todo ser se ve consternado en el momento de pensar las cosas por sí mismo, mientras anhela superarse se da cuenta que ya no posee las herramientas para concebirlo, necesita por ello reflexionar en razón del motivo que lo empuja hacia abajo en detrimento del ideal que lo piensa como establecido; aguarda desde su altura en virtud de que pensaba lo siguiente; todo árbol que no de buen fruto será cortado y arrojado al fuego<sup>44</sup>, ha sido como la idea de lo único e inmóvil; generador de contradicciones y de pensamientos perversos como es la visión de lo eterno e imperecedero en busca de un ideal de libertad que no le haga perder su percepción creadora portento de grandes esperanzas.. El hombre al no tener enfrentamiento con ningún tipo de ideal donde se pretenda obviar o ir, intentará estar en la búsqueda de un más allá de la alabanza y la cordura esa es la visión que tiene el hombre decadente es este caso el moderno que este caso la atribulación de la palabra en la idea de dios pensada de manera del árbol bueno<sup>45</sup>.

## 2.. ¿Cómo establecer una tabla de valores?

¿Cómo determina y con qué herramientas dictamina el hombre moderno en cuanto a sí mismo en una escala de valores? He allí uno de los grandes problemas del hombre como tal ¿Qué estadios están asociados? ¿El ético? ¿El religioso? Se debería pensar que estamos en presencia de mundos

---

<sup>44</sup> Véase el Evangelio de Mateo, 3,10, "... todo árbol que no da buen fruto y echado en el fuego."

<sup>45</sup> Véase el Evangelio de Lucas 6,43, "... No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto"

apartes, de cómo la una no debiese influir en la otra, pero ¿Qué origen tiene? “Nietzsche no ocultó nunca que la filosofía del sentido y los valores tenía que ser una crítica”<sup>46</sup>, concibió la idea de la realización de la misma como la única forma de que ella pueda tener un espacio propio en la manera de ser pensada como tal, el modo de hacerla; ella que irrumpa con ímpetu, que sea la que desborde, la que posea características de tener un nivel por encima del que se pueda esperar que supongan valoraciones.

El problema crítico es el valor de los valores, la valoración de la que procede su valor, o sea, el problema de su creación... La evaluación se define como el elemento diferencial de los valores correspondientes: a la vez elemento crítico y creador,<sup>47</sup>

En casos específicos como lo; lo alto y lo bajo, lo noble y lo vil, tiene distintos tipos de valoración. Ella no aparece desde el principio, no se busca se encuentra, simplemente se desvela como en un cuadro donde las imágenes ocultas se muestran en la medida que nos adentramos en el mismo, teniendo la capacidad de no confundirnos, este es uno de los trabajos que ha de realizar el hombre del cual se espera que sea el puente entre el animal y el superhombre.<sup>48</sup> Para ser su ocaso y cumplir más de lo que ha prometido y se olvida de sí mismo. El hombre como generador de valores necesita crear para sí y para otro una nueva visión del mundo en estratos necesarios para verse envuelto en una transformación que le permita salir de ese aletargamiento del cual se encuentra imbuido, la necesidad de

---

<sup>46</sup> Deleuze Guilles, Nietzsche y la filosofía, Editorial Anagrama, pp.7. Barcelona, 1971.

<sup>47</sup> Deleuze Guilles, Nietzsche y la filosofía, Editorial Anagrama, pp. 8. Barcelona, 1971.

<sup>48</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Prologo pp. 38, Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

sentirse bien consigo mismo es lo que le da fuerzas, para continuar dándose aliento intentando conocerse a sí mismo y después conociendo a otros, por ello no está exento su discurso del error y eso es lo que lo motiva a seguir renovando su sentido de ir en busca de un nivel más elevado de conciencia en detrimento de una carta<sup>49</sup>; que cercenó en gran medida la concepción que tenía el hombre al miedo a caer en el error y da cabida a una perplejidad epistemológica que solo es posible salir con la construcción de un nuevo ideal, con la concepción de un ideal rebozado en nuevas esperanzas, dejando de lado todo ideal que signifique ir a lo simbólico como lo determinante entendido este de carácter religioso “... la ultima instancia como condición preliminar de su obra sobre el abono y el estiércol sobre el cual y del cual crece aquélla”<sup>50</sup>. El hombre quiere escapar de una **tortura**<sup>51</sup> o más que todo empezar de nuevo:

El filosofo busca su camino no hacia la ‘felicidad’, sino de su camino hacia el poder, hacia la acción, hacia el más poderoso hacer, y, de hecho, en la mayoría de los casos hacia la infelicidad<sup>52</sup>

De no permanecer arrodillado sino de mantenerse en pie firme como el árbol que da sus sombras y del cual puede guarecer del sol a todo aquello que con su discurso se quieran cobijar, dándole fuerzas para irrumpir de manera violenta hacia nuevas esperanzas donde se pretenda superar a sí mismo. Esto es lo que tiene el hombre que trazarse no como punto de llegada, sino como una nueva forma de pensarse, de ser y estar en este

---

<sup>49</sup> Véase La Primera Epístola del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses 2,3

<sup>50</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, II parte, pp.131. Editorial Alianza, Madrid, 2.004

<sup>51</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, *Ibidem* 6,137

<sup>52</sup> *Ibidem*, 7,139

mundo que ha sido obligado a ser por la sociedad actual, para poder construir todo aquello que ha sido elevado; no es más que trizas para plantearse objetivos para de esta manera alejarse de los seres silenciosos resignados a seguir bajo el manto de sentirse masa, de no entender lo que se le querría mostrar y de mofarse por desconocimiento u omisión pero por el temor de no ofender a sus deidades, un ser como este no es capaz de prestar oídos a lo que alguien dice, Nietzsche refiere en el prologo del Zaratustra<sup>53</sup>, que se denomina como el borrego que no se halla sino dentro de su propia inmediatez por tener sueños de redención y del cual pueda estar justificada en lugar de sentirse como un ser que se afirme ante la vida.

No se trata de recuperar espacios que han sido ya dejados de lado; como es la idea del castigo y la redención signados por una supuesta esperanza donde lo realizable supere la cantidad. Enfocando más que todo el problema del vigor de la afirmación y no asombrarse sobre su hallazgo y a su vez que no de origen a un reflejo de lo que se pretendió; como lo es el proyecto del sufrimiento por la contradicción, que es negarse a vivir por el simple hecho de tener existencia en el mundo, por que estamos en proceso de morir, en primera instancia lo que se anhela es vivir por el amor a ella y que estamos en una vestimenta constante representada en este caso por los deseos que despierten efectos pasionales representados en dicha circunstancia por el amor, es en decir si a la vida y no renunciar a ella. “Lo

---

<sup>53</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así hablaba Zaratustra, prologo pp. 40,5 Alianza Editorial, Madrid, 2.001..... no soy la boca para estos oídos...

que pretende es regalar el sentimiento a los hombres, este es vertido en la acepción del amor<sup>54</sup>, una manera distinta de pensar el sentido de la verdad y su significado; trataría de despertar la conciencia ética, sin adentrarnos en el estadio religioso y mucho menos ampararnos en el bostezo de la razón, donde las cosas no se imaginen, lo que es menester es la vivencia de las mismas; tal es el caso de la concepción de libertad... Con las más grandes y cifradas esperanzas, en visiones que emerjan de principios devenidos de preceptos valorativos; asumidos como compromisos cargados de sentimientos nobles, que sean capaces de sustentar todo lo elevado que pueda ser para dar paso a nuevos caminos; inciertos en su mayoría, pero con la dicha de explicarlos en la medida que se develan ante el valorador, quien es el que recupere la visión y la utopía no como fin en sí mismo; si no algo con contenido y significado en el mundo. Del cual en la medida de los hechos vamos superando dejando de lado las suposiciones y preceptos que inducen a pensar como sabios por sí mismo.

Al Nietzsche hablar de regalar sentimientos quiere decir que están hastiados de la vida y procuráis liberarse de ella, “todos vosotros que amáis el trabajo salvaje y lo rápido, nuevo, extraño,- os soportáis mal a vosotros mismos, vuestra diligencia es huida y voluntad de soportarse a sí mismo <sup>55</sup>, por falta de pasión cargado por un egoísmo enfermo que se traduce como el henchido de elementos viles, oscuros y envidiosos. Lo que se intenta es el

---

<sup>54</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Prologo pp.35, 2, Alianza Editorial, Madrid, 2.001.... lo que le llevo a los hombres es un regalo...

<sup>55</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De los predicadores de la muerte, 1era. parte pp82, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

encuentro del egoísmo sano como refiere Nietzsche “... para que vuelvan a fluir de vuestro manantial dones de vuestro amor... en verdad, semejante amor que hace regalos tiene que convertirse en ladrón de todos los valores; pero yo llamo sano y sagrado a ese egoísmo”<sup>56</sup>.

El valorador es como Nietzsche concibe al hombre; quien dice como el realizador de todo lo que se conoce, ya que, es él quien comienza a implantar valores en las cosas otorgándoles sentido a las mismas y le atribuye una importancia tal, que dice; que es la máxima expresión de todo lo valorado y conocido, si se calla se vuelve venenosa<sup>57</sup>, si esto sucede se caería en una desesperación, se andaría en tinieblas lo que ocasionaría una tensión permanente. Esto no significa dar a todas las cosas por creadas y obedecerlas de manera ciega, más que todo lo que se pretende establecer es visiones distintas en cuanto a lo que está por venir que es la superación del individuo que la sociedad ha develado, se insistirá mediante el discurso creador el nuevo despertar de una civilización para que se sustente por encima de sí misma. Al realizarlo a saber depone hacia un punto todo aquello que le recuerde la idea de ficción; “ La idea de otro mundo, de un mundo suprasensible, con todas sus formas ( Dios, la esencia, el bien, lo verdadero), la idea de valores superiores a la vida, no es un ejemplo...”<sup>58</sup>, deja de lado lo que se llama apariencia y empieza a construir todo aquello

---

<sup>56</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De la virtud que hace regalos, 1era, parte, pp. 123, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>57</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De la superación de sí mismo, 2da. Parte.pp. 177, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>58</sup> Deleuze Guilles, Nietzsche y la filosofía, pp.207. Editorial Anagrama, Barcelona. 1971.

que se pueda considerar como lo que tiene validez, no a lo que es falso en tanto a valores se trata. Ha de intentarse crear sobre la propia afirmación, donde todo lo que se dice como negativo pase a la afirmación misma... Nietzsche "... entiende estos conceptos como la capacidad de esculpir un nuevo tipo de hombre y de cultura mediante la creación y la poderosa y efectiva implantación de nuevos valores al más largo plazo."<sup>59</sup>, donde no se encuentre atrapado por el engaño, el error y sé de cuenta de todo aquello que le recuerde a la pesadumbre de estar signado por la negatividad que crece en pasos de gigantes en espacios reducidos; como es la recreación de formas distintas de concebir al nuevo hombre. Al ser lleno de esperanzas, a la manifestación más elevada de la nueva civilización; donde se manifieste el amor en su máximo esplendor, donde no exista la idea que tiene la capacidad de concentrar toda la fuerza que se encuentra en su entorno. Que forme parte de una cadena, un espiral de importancia, pero que no es lo principal, sino que constituye de manera particular un conjunto de configuración universal; como es la concepción de estar en este mundo y de pretender ocupar multiplicado por dos un mismo espacio<sup>60</sup> ese intento por querer demostrar lo que había estado a oscuras por desconocimiento y por tener la vista llena de nubes venidas de una supuesta condena que por temor el hombre desde hace algún tiempo espera<sup>61</sup>, es lo que determina la idea de

---

<sup>59</sup> German Meléndez, Nietzsche en el horizonte de la contemporaneidad (Compilación), La crítica de la moral como inversión de los valores en Frederick Nietzsche, Siglo del Hombre Editores, pp. 28, 2002, Bogotá

<sup>60</sup> Véase el Evangelio de Lucas 17,34.

<sup>61</sup> Véase el Apocalipsis 1,7

la superación de estas concepciones que le impiden al hombre trabajar de manera libre en tratar de alcanzar un objetivo, como es la idea de adecuar, de gozar de manera plena todo lo que en el tiene correlación con su próxima manera de actuar y desenvolverse en el mundo el cual esta creando, no como en forma de imposición sino más bien, un tipo de ejemplo a seguir en el cual se tenga en la medida de tomar lo que le interese “donde no se puede seguir amando se debe- ¡pasar de lado!”<sup>62</sup>, en referencia, lo expuesto por Nietzsche habría que detenerse con bastante cautela a lo siguiente; que argumento determina el paso a seguir sí es pensar al hombre cualitativamente en torno a la idea de jerarquía; es decir a un hombre pensado como superior por ende dominante o inferior. El caso de quien es dominado; en cuanto a la noción de fuerza, es donde se rompe con los esquemas tradicionales al darle un sentido por demás diverso al planteamiento que ha ocupado gran interés en el transitar del hombre en el devenir de la historia como es la interpretación de la dialéctica; confrontar esta es un punto bien importante en el pensamiento nietzscheano.

El conjunto de filosofía de Nietzsche aparece abstracta y poco comprensible si no se descubre en ella contra quién va dirigida. Pero una de ellas, particularmente importante, es que el superhombre va dirigido contra la concepción dialéctica del hombre, y el cambio de valor contra la dialéctica...<sup>63</sup>

---

<sup>62</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Del pasar de largo 3era. Parte pp.255, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>63</sup> Deleuze Guilles, Nietzsche y la filosofía, pp.17, editorial Anagrama, Barcelona, 1971

Lo que Nietzsche decanta es la referencia obligada que el pensamiento universal tenía que seguir; es esta la manera de ver y subyugarse en tanto a la idea de explicar al mundo, en como la idea de un supuesto progreso habría dado de manera necesaria la visión del como y el para que se registraba toda concepción signada; bajo este punto que si es posible detenerse y buscar alternativas que sean factibles por ende realizable para adentrarnos en la idea de que existen esperanzas para disfrute y regocijo de un mundo a las puertas por develarlo no de manera donde el sufrimiento forme parte de tu vida; como forma de consolación y perder todo sentimiento que nos indique que estamos en un mundo lleno de diversidades del cual podamos establecer juicios de valor acorde con lo que se establezca como es la idea del bien o el mal<sup>64</sup>, se trata es de vivir acorde según queramos, si todo depende a nuestro estado de animo no hay por que preocuparse, pero si anhelamos transformar estadios parciales o temporales, hacer que ellos cobren de manera turbulenta todo lo que se había cimentado del cual se precipite a su acabose; habrá cumplido su cometido como es el de despertar aquello que se pensaba como dormido por demás silente y aletargado en sí mismo, tal cual la presencia del hombre pero como un ente creador el que ajusta y desajusta lo que tenga que realizar sin presión de algún tipo llámese religiosa, social o moral. El cual le impida realizar lo que realmente le atañe como es la concepción de ser el protagonista, el principal actor de la construcción y transformación de nuevos valores.

---

<sup>64</sup> Véase en los evangelios Corintios I, 8

Esto es pensar a toda la filosofía como en sus comienzos, no se pretende negar la visión occidental ya que de allí, por esa manera de conceptualizar las palabras es que da origen a la búsqueda de nuevos valores, lo que Nietzsche critica es como se enturbió, en como en la búsqueda de una supuesta perfección se antepuso la idea al hombre, dejó de ser el hombre el que realiza la acción y se revirtió en complemento de la misma; de ser un transformador a formar parte de lo transformado, con la única tarea de registrar la historia al no permitir que el anhelo, la esperanza de la mano con su contenido sea no solo una meta en su largo transitar, sino que sea el que realice la tarea de mayor relevancia que es pensarse como la guía; es tratar de ser un ancla que detiene y permite el avance de las embarcaciones en concordancia con la naturaleza. No como en un ir y dejarse arrastrar hacia destinos inciertos de una orilla a otra, de lo que se querría encargarse es la de tener los rumbos y por ende el norte del camino a recorrer; “El querer hace libres: pues querer crear: así enseñó yo. Ahí está la barca,- quizá navegando hacia la otra orilla se vaya a la gran nada- ¿Quién quiere embarcarse en este “quizá”?”<sup>65</sup> Nietzsche se aleja de esa presunción de que todo ya ha sido realizado, cayendo en un círculo contentivo de vicios donde el marasmo y la desidia cobran vida propia; la idea es acabar con esa nada que posea la pretensión de devorar y así dar la oportunidad de sentir la fuerza para suplantar ese desmoronamiento del cual quiere ser presa en distintas

---

<sup>65</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las tablas viejas y nuevas, 3era. Parte, pp. 290, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

maneras; como la noción del conformismo y la supresión del ideal. Crear como el pintor realiza su obra en detrimento del hombre, donde sienta que es libre de adentrarse o no en ese reflejo del cual se ha develado ante sí, sin ser arrastrado por visiones engañosas de discursos seductores dirigidas por aturdidores de oficio<sup>66</sup>, que te alejen de eso del cual té tenía motivado; como lo es de presentar un bosquejo distinto de tus concepciones y pensamiento del hombre en cuanto a su intento de confrontar mediante la aceptación, primero de que existe algo que necesita ser comprendido y además soportado para que exista un fortalecimiento de su propia capacidad de goce al entender esto como dice Nietzsche en el discurso de las tres transformaciones “...para que yo cargue con ello y mi espíritu se regocije” es aquí donde el hombre empieza a despertar al darse cuenta que no es un eslabón de una cadena sino que es un constructor de la misma. Realiza distintas tareas entre ellas la de ser un alquimista y transformar el metal opaco en algo que brille con luz propia, pero sin realizar muchas pretensiones sobre esto y no adjudicarle un valor en sí mismo como es el caso del oro:

¿Cómo llegó el oro a ser el valor supremo? Porque es raro, e inútil, y resplandeciente, y suave en su brillo; siempre hace don de sí mismo. Semejante al oro resplandece la mirada del que hace regalos... una virtud que hace regalos es la virtud más alta<sup>67</sup>,

---

<sup>66</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, El despertar, 4ta. Parte pp.422, Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

<sup>67</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra. De la virtud que hace regalos, 1era. Parte pp.122, Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

Que siendo algo de tan poca importancia ha generado tanto despertar material, muchas veces mide en el decurso de la historia la importancia de la opulencia del hombre. En tiempos donde la decadencia es reseña obligada. En el cual no importa cuanto amor pueda despertar en referencia tanto a lo ignorado, tal es el caso de la representación del discernimiento en reflexiones de orden del cual pueda despertar el más mínimo beneficio; como es la de pensarse en correspondencia con la acción del valor por sí mismo, es el momento en el cual se develan los mayores desenfrenos a saber, ya que, no existen argumentos capaces de medir los vicios que esta degenera. Lo único que le interesa a este hombre desesperado; es sentir que es un reflejo de una civilización donde el resplandor juega papel de suma relevancia, según Nietzsche este hombre no sale de su letargo al no vencer “... su horror al vacío: esa voluntad necesita una meta- y prefiere la nada a no querer, -...”<sup>68</sup>, en este momento donde el hombre como tal tiene que intentar la manera de considerar formar parte de una nueva estructura que le haga apreciar una tabla emergente de valores destinados a realizar la empresa de más trascendencia; en ese presente continuo donde el coraje le permita desinhibirse y romper los esquemas de los cuales había estado signado, que lo tenía viviendo entre las sombras y otorgar a otros su punto de vista al comprometerse a conocer lo que lleva tras de sí, la misión que esta tratando de ejecutar con el fin de cuestionar los posibles conflictos que

---

<sup>68</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado tercero, Pp. 128, Alianza Editorial, Madrid, 2.004.

se ha de encontrar, al ambicionar de manera esperanzadora la creación de nuevos valores<sup>69</sup> la pretensión del hombre actual es alimentarse como simple referencia de las conjeturas del ser decadente aquel que el único objetivo dictado por una sociedad que solo ve la importancia de los importes generados a partir de un determinado conjunto social; en la medida en cuanto contribuyas al prójimo mayor es tu elevación a la idea de vacío así obtengas carencias de manera emocional, cuando se intenta aseverar que la resignación y el conformarse con las migajas es lo que al hecho presa de su propia determinación, el instante en el cual se aleja de toda senda que lo arrastre hacia el camino del cual tiene que emprender, es cuando comienza a dejar de ser un crítico más.

La falta de expectativa que trascienda en la idea de verse rodeado de un mundo que se vuelca sobre él, “... el peor enemigo con que puedes encontrarte serás siempre tu mismo; a ti mismo te acechas tú mismo en las cavernas y en los bosques”.<sup>70</sup> al rechazar los casilleros tradicionales, se produce una visión súbita de lo que se busca que corresponda a la etapa de la iluminación como él lo creó; que es una prueba de la capacidad creadora, ‘... el objeto creado es una prueba de la capacidad creadora, y esta cristaliza en creación...’<sup>71</sup>, esta a su vez se apoya en la historia e inclina su

---

<sup>69</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las tres transformaciones. 1era. Parte. Pp. 55. Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>70</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las cátedras de la virtud, 1era. Parte, Pp. 107, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>71</sup> Risieri Frondizi, Introducción a los problemas fundamentales del hombre, Creación y valor. 4ta. Parte. Pp. 445. Fondo de Cultura Económica. Madrid 1.977.

fruto en el afluyente histórico, donde se impone la sumisión o severas limitaciones a la actividad, se debilita la capacidad creadora..

La sociedad actual, por ejemplo, tiende a convertir al individuo en miembro de un rebaño. Lo compele de cien modos ajustarse al medio social, a guiarse por la medida, la conveniencia, la seguridad y otros fines que tienden a moldear al hombre mediocre, miembro dócil de un grupo y satisfecho con su mediocridad<sup>72</sup>

El valor es la medida de la creación, es el que le da contenido y sentido, ya que si no cayese en un vacío epistemológico que lo imposibilita para tener una perspectiva por demás clara de la pretensión que el hombre posee y le es suyo por ser autónomo. Existe una relación de dependencia entre el crear y el valorar sin sujeción a una pretensión de libertad donde en el caso por ejemplo del artista se concentra en su propia creación y lo que determina a crear es su deseo de sentirse cómodo al experimentar el goce al ver la obra ya establecida, el valor que tanto el mundo interior tiene de la misma y como el deseo de exteriorizarla hace que al mostrarla al mundo se intente explicarla no de manera que se alcancen grados de perfección sino que, afecte al momento de presentarla, que sea de forma de tipo expuesta y no una aceptación de manera impuesta que nos haga caer en un profundo abismo, es cuando comenzará la tarea que en más de una ocasión habrá asomado como es la intención de dar el conocimiento a los demás para sentirse bien primero con el mismo y si lo aceptan a los otros<sup>73</sup>. Esto es lo

---

<sup>72</sup> Risieri Frondizi, Introducción a los problemas fundamentales del hombre, Creación y valor. 4ta. Parte. Pp. 447, Fondo de Cultura Económica, Madrid 1.977.

<sup>73</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De la virtud que hace regalos, 1era. Parte pp.123. Alianza Editorial, Madrid, 2.001

que pretende Nietzsche con la idea de servir a los hombres al intentar formar parte de todas las cosas que se puedan concebir se crean como la naturaleza en un estado de máximo fulgor, donde lo negativo también tenga la importancia de la cual se requiera ya que sin esta no habría elementos que constituyan la designación diferencial de la concepción y percepción del criterio de lo que parece según la visión informal de lo que parece bueno y lo que aparenta ser contrario.

### 3. ¿Cuál es la pretensión al valorar?

Nietzsche expone de manera magistral como el hombre resentido y aquejado por el tiempo trata con desespero de cruzar los umbrales que le permitan tener una vida de la cual pueda ganar toda confianza en la obtención del delirio por vivir en el vacío en el cual se encuentran sumidos todos aquellos que se identifican con esa nada que se llama el ideal de redención, el cual le conduce a una vida ascética, “... donde siempre tienen necesidad de una defensa protectora, de un apoyo, de una autoridad ya asentada..”<sup>74</sup> Esta manera especial de concebir al valor es donde el papel de Nietzsche le lleva a detenerse y plantear de un modo por demás estruendoso la capacidad que el hombre posee para alejarse de la realidad y buscar explicación a lo que por falta de tratar de resolver sus problemas deja de hacer lo realmente importante y no con el castigo e imposición de penas para sentirse libre de supuestas culpas que han sido influidos por una

---

<sup>74</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado tercero, pp.133, Alianza Editorial, Madrid, 2.004

presunción de concepción original que no quedas nada claro si fue un acto de desobediencia o la búsqueda de un primer intento de conocer cual era y sigue siendo la pregunta que dio comienzo al primer interés del hombre como tal de ¿qué es el hombre?, Siendo este planteamiento lo que mayor importancia ha tenido desde los comienzos del ser humano en el mundo, siempre pretendido y tratado de maneras distintas que desde las sociedades más primigenias que empezaron a utilizar lenguajes y maneras en las cuales como comunicarse; primero se podría decir que a través de formas de expresión mediante señas, símbolos y una de la más importante como lo es la oral, ese intento de resolver lo que hasta en nuestros tiempos determina la certeza de preguntarnos lo que el hombre significa, es el incentivo más grande que de él se pueda tener, cuando comience a reflexionar acerca de sí, comprender lo que entiende de ello; estará ejecutando la empresa de mayor importancia que el decurso de la historia le ha asignado como es la idea de sentirse no solo un restaurador de posturas ante ideales de poca relevancia; como son las nociones de una vida suprema, luego de abandonar la misma; que induzcan a dejar de amar u odiar las cosas de alta valía para sustentar y afirmar en un mundo del cual siempre ha sido prometido como dice Nietzsche..’ Signos de sangre escribieron en el camino que ellos recorrieron, y su tontería enseñaba que con sangre se demuestra la verdad... nunca han caminado en el conocimiento<sup>75</sup> . Con estas palabras seductoras es

---

<sup>75</sup> Friedrich Nietzsche Así habló Zaratustra, 2da.parte, De los sacerdotes, pp. 145, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

que el hombre ha sido arrastrado a pastar en praderas secas llenas de basura y estiércol para dar vida a lo que Nietzsche llama cavernas de dulzona fragancia<sup>76</sup>, donde el hombre como tal no ha encontrado la manera de diferenciarse del animal; no obstante se piensa como un ser racional que posee conciencia social. No encuentra las herramientas necesarias para dejar de ser un lacayo al servicio de un ideal; con reseña explícita al resentimiento y la aversión, que los aduladores de oficio le quiere envolver, cuando despierte de esa nada comenzará a observar la diferencia entre el dolor que le ocasiona la pasión y el goce que se experimenta por medio de explorar caminos que nos conduzcan a nuevas visiones del cual se puedan establecer objetivos distintos. Hay que tener en cuenta a las cosas no solo en referencia al valor que se le atribuye, sino a su vez en el punto de vista del cual pueda corresponder en la utilidad y la funcionalidad que de él se desprenda sin ser cautelosos en el cuestionamiento moral al que pueda ser atribuido, como la referencia del cuchillo<sup>77</sup> el cual menciona que no tiene mucha importancia el uso que el hombre da al mismo, sino la funcionalidad al ejercer una acción.

En el caso de los valores lo que tiene relevancia es la manera en como se confrontan y afrontan las situaciones y no darlos por entendido sin que se genere reacción alguna, es por esto, que los actos originados de allí puedan ser concebidos en determinados fines pero supondría argumentar que no son

---

<sup>76</sup>Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, 2da parte, De los sacerdotes, pp. . 144, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>77</sup> Cf. Adolfo Sánchez Vázquez Ética, Capítulo 6. pp. 140. Biblioteca de Bolsillo, México, 1.999.

conclusivos y son vistos no como una meta sino como un tránsito, esto lo menciona Nietzsche<sup>78</sup> al atribuirle importancia a la superación del hombre mismo para construir valores emergentes para la adecuación de las palabras a los oídos y que estas no se extravíen y puedan llegar a ser entendidas y analizadas de una manera detenida para que no pierdan ante un mar de olas bravías, donde es menester que se pueda obtener un discurso plagado de un contenido esperanzador, donde no importe por lo que se tiene, Si no por lo que se es, en el cual el dinero sea una herramienta para poder suplir necesidades, pero no referirnos a el cómo una condición de vida de la cual dependa todo lo que el hombre he de realizar y no determine ni estratifique al ser humano en capas sociales, esto es lo que de la idea de tener sociedades donde el poseer es la máxima del progreso y de toda felicidad<sup>79</sup>

La pretensión que ha llevado al hombre a buscar todo aquello que lo afecte es lo que ha logrado tener el éxito sublime como es la manifestación del ideal de poder que de un modo u otro siempre se ha querido alcanzar, es esa lucha de avasallar por el medio que le produzca el sentimiento muchas veces encontrado y de las maneras mas insólitas anheladas sea mediante el miedo, la traición, el engaño de sí mismo en detrimento de su propia existencia y al tener muletas en lo que al conocimiento se refiere. A estas con concepciones Nietzsche enfila sus baterías; no son otras sino las que han mantenido una manera de activar lo escondido bajo el pensamiento limitado y partiendo de

---

<sup>78</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Prologo, pp. 38 Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>79</sup> Cf. Adolfo Sánchez Vázquez Ética, Capítulo 7. pp. 150. Biblioteca de Bolsillo, México, 1.999.

allí, dejar esa visión que ha signado al hombre mediante el engaño y el resentimiento del cual ha puesto de manifiesto en lo que a pobreza se ha referido, pero ella presenta además de la parte económica sino una parte donde la experiencia recorre cierto estadio mental, al tratar de realizar un sacrificio por si mismo, inflingido por aquellos que tenían control sobre los demás. Como Nietzsche llama a los precursores del resentimiento; a los sacerdotes: “. El sacerdote ascético ha constituido, hasta la época más reciente, la repugnante y sombría forma larvaria, única bajo la cual le fue permitido a la filosofía vivir y andar rondando de un sitio para otro...”<sup>80</sup>, Para crear una moral que le sirva de fines a sus propósitos, en la manera en que se intentan perpetuarse en el poder por medio del miedo. He aquí una de los más grandes temores de lo que se considera como el centro de toda perfección como es la idea de lo que refiere inmóvil e imperecedero, arguye a esto como lo malvado y enemigo del hombre es este precepto. Mediante la creación es que se redime la pena, pero para llegar a crear tiene que existir una acumulación de penas y martirios que le conduzcan a querer desentrañarse de lo que se cree alejado como es la noción de redención, el goce que pueda significar una vida superior; se intenta la superación de este tipo de ideas, mediante la transformación y el planteamiento de la extinción de aquello que ate al hombre a pensar en manifestaciones divinas. Que se inventen dioses por el simple hecho de sentirse incapaces de resolver incógnitas planteadas.

---

<sup>80</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral. Tratado tercero, pp. 150, Alianza Editorial, Madrid, 2.004.

Al dirigir en esa dirección hace que el acto de crear y valorar carezca de importancia, llevaría a un nihilismo creciente ya que, no hiciese falta crear nada en tanto todo sería atribuido a los dioses, ..” Dios es una suposición; pero yo quiero que vuestro suponer no vaya más lejos que vuestra voluntad creadora.”<sup>81</sup>. Es esta visión lo que Nietzsche expone para mostrarnos como esta imposibilidad que el hombre se impone es la que no le permite tener una mirada segura hacia a la meta que el ser humano a trazado para que su condición de sentirse libre no quede solo en palabras, sino que tenga la suficiente confianza para moverse en terreno firme y no temblar apenas se le toque <sup>82</sup> presa de la desesperanza que le produzca adentrarse en lugares donde la estabilidad no encuentre sitio en plaza alguna, que pretenda llevarnos por caminos tortuosos ante una incertidumbre que produce el ideal de un futuro anhelado y desconocido por ser conocido, originando fatigas, somnolencias al querer imponer un ideal de sumisión que le atormente los pensamientos en detrimento de la idea del precepto expuesto por los predicadores de la muerte: “ Hay predicadores de la muerte: y la tierra está llena de seres a quien hay que predicar que se alejen de la vida.” <sup>83</sup>, que son los que han hecho ir todo el tiempo en sentido inverso a los sueños del hombre como es el sentirse fuera de todo aquello que no le produzca satisfacción alguna, en detrimento de la nada

---

<sup>81</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra. De las islas afortunadas, Segunda parte. Pp. 135. Alianza Editorial. Madrid, 2.001.

<sup>82</sup>

Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra. De las tarántulas, Segunda parte. Pp. 155. Alianza Editorial., Madrid, 2.001.

<sup>83</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra. Delos predicadores de la muerte. Primera parte, Pp.80, Alianza Editorial, Madrid, 2001

perdurable que mencionan los adoradores de oficio en cuevas “...!contemplad esas tiendas esas tiendas que esos sacerdotes se han construido! Iglesias llaman ellos a sus cavernas de dulzona fragancia”<sup>84</sup>, que lo sustentan de por sí, quedando reflejado el temor de perder lo que tanto tiempo les costó. Por medio de la seducción del cascabel es que se había conseguido, el pensamiento de hacer sumisos a los hombres con la idea del castigo divino. Nietzsche los describe como los que han tenido engañado al hombre desde el comienzo del tiempo, como los que han secuestrado toda moral al pretender esconder todo aquel pensamiento por medio de la expiación y el pecado. Que el vicio de ciertos seguidores o en este caso del que ha entendido de maneras distintas la predicación original al atribuirse un protagonismo infundado colocándose como ejemplo ante los demás<sup>85</sup>, al pretender estar más arriba que el santo como lo dice Nietzsche de los filósofos, “... Piensan en sí mismos, - ¡qué les importa a ellos <el santo>! Piensan en lo que precisamente a ellos les resulta lo más indispensable: estar libres de coerción...”<sup>86</sup>, esto es lo que ha mantenido tantos desenfrenos en la visión, usada y desgastada de mantener ocupado al conocimiento como tal ya que, por el poder de convencer se ha originado tergiversaciones como lo es la de mantener signada a una población que busca vías distintas. Realizarle un cerco donde la salida se le vea

---

<sup>84</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra. De los sacerdotes. Pp. 144 Alianza Editorial. Madrid, 2.001.

<sup>85</sup> Véase en el evangelio, Timoteo I, 16

<sup>86</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral. Tratado tercero, pp.140, Alianza Editorial, Madrid, 2.004

estrechada por razón de la medicina coercitiva en este caso el de los temas de carácter ascético.

#### 4. ¿Por qué valorar?

La idea es de tratar de componer una melodía acorde con la necesidad del hombre que está ávido de ella, a aquel que quiera y tenga los oídos aptos para escuchar y no a otros que pretendan negarla antes de haberla percibido ya que esto se contagia como dice Nietzsche, “semejante dormir se contagia, aun a través de un espeso muro se contagia”<sup>87</sup>, todo aquello que se repite una y otra vez llega el momento de que se hace de manera automática es donde resulta redundante. Al no existir otro camino se realiza para sí algo forzado, se carga una y otra vez al dejar de percibir que es la obligación y cual es la pasión que de ella emana, ya que todo mandato incomoda de manera frecuente; al que realiza la voz del mandato como e al que es objeto de dicha acción, ya que no se puede ser tan extremista de colocar solamente dos visiones entre el comienzo y el final de una cuerda, en ambos extremos tienen que existir no solo un termino que se asocie como el medio, sino que, entre ambas se hallan una infinidad de etapas para ser vistas como las dos caras de la misma, o dicho de otra manera tiene que dar cabida a una especie de la cual no se pueda negar la coexistencia no de un ser con carácter divino, sino un ser que pretenda cambiar no solo un modo de pensar por el pensar

---

<sup>87</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra. De las cátedras de la virtud, 1era. parte, pp.58. Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

mismo. Tiene que poseer características esenciales uno de ello quizás el más importante amar tanto lo que se desea y quiere, como a lo que se detesta y pueda ser reprochado con el más ferviente anhelo, no se trata de amar también a todo aquello que te perturba sino a eso que te detiene a pensar y a cuestionar todo el cambio que te produce. Lo que te afecta también te hace fuerte; no solo lo que comes, por fortuna no pensar esto como un tipo de belleza, como en usanza los antiguos seres obligaban al hombre a trabajar de manera sistemática al ser humano hasta hacerlos sentir que eran bestias, interpretado en este caso no como objetos de carga. Les asignaban tareas de peor peso como era la idea de entretener a unos pocos y como se convencían a ellos mismos que formaban parte de una maquinaria, que los hacía sentir que estaban allí pero no sabían el objeto de su estadía en la misma, eran un rebaño de cualquier postor los cuales los adquirirían por sumas monetarias para ser un espectáculo más, de una feria donde estaban representados como mercancías de plazas. Al no tener conciencia de cual era su papel en el mundo; que significa responsabilidad para con ellos y para con otros, se habían vuelto seres sin conciencia, ni sentido, diletantes precedidos por sombras, de vivir no de manera directa sino de estar en una representación constante por ende de no estar alejado de visiones que lo hacen caer en un abismo, la forma de salir de esto es mediante el resurgimiento, que cuesta si no se tiene la noción de que todo es efímero, nada permanece y por lo tanto lo que es utilizable hoy mañana no puede ser usado. Por que carece del elemento que le es vital como lo es la sensación de que no pertenece a un

tiempo determinado, sino que se piensa como del momento preciso y no acepta imposiciones de carácter extemporáneo. Una vez más se vuelve a caer en un error al pensar que todo momento tiene su travesía en la historia y por lo tanto no se puede utilizar con antelación, en oportunidades sucesivas. Lo que se necesita es establecer mediante vínculos que lo comprometan a obtener energías que le produzcan efectos creadores en el cual su naturaleza como tal, la inocencia se convierte en la principal motivadora para hacer de la creación el fundamento por el cual se ha de seguir y a partir de allí establecer las bases para realizar lo que se ha de vivir, el principio de las cosas o como dice Nietzsche se tiene que empezar a construir por medio de la etapa del cual la candidez emprenda los caminos como es la etapa del niño<sup>88</sup> en donde la voluntad creadora es despertada para que con ímpetu se muestre al mundo; consiste en afirmarse ante las cosas y ante sí con firmeza al demostrar su calidad ante el juego que le admita establecer por razón del deseo de lo posible su máxima pero sin caer en una libertad de carácter no voluntaria. Mas sin embargo este proceder nos inclina a dedicarnos con mucha determinación en lo que parece ser y en realidad no significa aparentemente de tanta importancia como es la aplicación de preceptos subjetivos tales como el deseo, las pulsiones y las pasiones, entendidas estas como las relaciones antagónicas como el amor y el odio que en realidad son más próximos que vinculantes, o entre la idea de

---

<sup>88</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las tres transformaciones, 1era parte pp. 53, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

lo bello con lo bien hecho y no lo feo con lo mal realizado. Ya que, con las dos primeras algo que logra cautivar sea bello o feo cumple la tarea como es la de impactar o detener; existiendo un emplazamiento a suspenderse con tal magnitud que lo antes no pensado ni establecido se tenga en un momento que parece imperecedero, tal es el caso de Nietzsche que ante toda pretensión de que lo que dice lastima es por que ha logrado el cometido como es la de reflexionar de los que dice y la manera en el cual se da a entender mediante la comunión de frases sueltas en un universo relacionado con la idea de desmitificar y desmontar argumentos considerados en el decurso de la historia como de gran valor, en este caso la del hombre sujeto a reglas signadas por el sufrimiento, la pena de aquellos que bajo el ideal del resentimiento había marcado el comportamiento y las pocas ganas de vivir en concordancia a un modus vivendis ya que esta habituado a vivir. No por las ganas en si misma de hacer la acción, lo que realizan es colocar el arado antes que el ganado, de esa manera no se trata de solventar algún tipo de problema. Allí es donde empieza el resurgimiento de nuevos valores; de trastocar aquello que se sentía quieto y seguro tal cual la idea del hombre como centro y principio de las cosas intocables, sin pretensión de afección, que había estado amparado en lo simbólico en el modelo de lo etéreo. Lo que Nietzsche propone es alcanzar mediante la elaboración de discursos eslabonados; llegar a un sentido distinto en cuanto a la obtención de alegatos diversos con relación al tema de los valores, al simplificar a los valores ascéticos, que tanta importancia le habían endilgado los primeros

que entendieron de manera equivocada los seguidores de las doctrinas religiosas al pretender que mediante está la obtención de poder era inminente, en este caso; el poder de la seducción <sup>89</sup>, inclusive en la de alcanzar su máxima como es el camino a la felicidad, pero partiendo de modos que no quedan realmente claros como es que el fin justifica los medios. Que por lo mórbido se encuentra la senda de la excitación que conduce a la voluntad al escapar de una tortura; “... quiere escapar a una tortura”<sup>90</sup>, esta es la primera premisa de la cual Nietzsche encuentra que como para los filósofos entre ellos a Kant y Schopenhauer el ideal ascético, se la va haciendo grande en la medida en que no pueden establecer mediante un concepto en este caso de lo bello como parte de un todo, la referencia al partir para explicar lo que resulta del interés que pueda tener las cosas o tratar de elucidar; por medio de su concepción que expresa por momentos su ímpetu por obtener el poder, de seducir mediante la fuerza en sus argumentos de manera violenta y desechando por falta de interés lo que afecte sus sentidos. Tanto es así que todo planteamiento que le no le sea agradable lo deja pasar.

---

<sup>89</sup> Cf. Friederich Nietzsche, La genealogía de la moral. Tratado tercero, pp.127. Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

<sup>90</sup>

Friedrich Nietzsche. La genealogía de la moral. Tratado tercero, pp.137, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

### **CAPITULO III**

#### **VALORES VITALES Y VALORES ASCETICOS**

##### **1 ¿Por qué los valores ascéticos?**

Habría que mencionar antes las palabras que conforman el ideal ascético; humildad, pobreza y castidad<sup>91</sup>, que quieren decir bajo el punto de vista moderno como todo lo que ha encontrado el hombre para querer dar una explicación a aquello que le signaba como a un ser carente de recursos donde el temor a la desesperanza y la falta de cualquier tipo de explicación

---

<sup>91</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado Tercero, pp. 141 Alianza Editorial, Madrid 2.004

como dice Nietzsche; "... prefiere la nada o el vacío a no querer..."<sup>92</sup>, allí es donde comienza a cuestionar la existencia misma, trata de buscar explicaciones que dice que no las maneja y por tanto anda a ciegas anhelando una supuesta verdad, al aceptarla de manera tajante sin colocarla antes en el centro y empezar a detallarla para ver cual es su defecto, como se podría enmendar o destruir si presenta falla alguna. Esto se origina desde hace un tiempo, desde el comienzo de la era judeocristiana, que no se cuestionó a la tan llamada; advenimiento de la verdad<sup>93</sup>, es por esta falta de analizar y plantear el problema, que comienza la mansedumbre de la civilización al ser persuadidos por medio de la seducción y el engaño a los llamados pobres de espíritu, quienes son los que se habían aferrado a la más alta de todas sus cadenas, como es la idea de querer tener un contenido del cual puedan establecer ante los engañadores de oficio<sup>94</sup>, que son los que se aprovechan de falsos ideales. Para determinar el goce que le hacen creer a los otros de quienes se aprovechan para ser servido, aquellos que no poseen cautela les resultan fáciles de domesticar, pues les infligen tal grado de miseria que los convierten en piezas de ferias de cualquier tipo de espectáculo circense; para ser leones enjaulados al hacer de la fatiga algo extremo y despreciar todo acto que tenga pretensiones de honestidad. Por eso es que idolatran a los que predicán como dice Nietzsche a la muerte: ". Pero cosa enfermiza es para ellos el cuerpo: y con gusto escaparían de él.

---

<sup>92</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado Tercero, pp. 128 Alianza Editorial, Madrid, 2.004

<sup>93</sup> Frase evangélica, empleada por Jesús en su respuesta a Pilato. Véase el evangelio de Juan 18,37

<sup>94</sup> Cf. Véase Corintios 9,7.

Por eso escuchan a los predicadores de la muerte...”<sup>95</sup>, no se sienten bien con lo que tienen y por eso buscan supuestas verdades más allá de lo que pueden explicarse. Esto no les permite sino pensar en sí mismo, al contrario de la idea de centrarse en la noción de un supuesto otro, que no es más que la sugestión de sus llamadas virtudes. En esto es que ha caído el hombre signado por la decadencia en tratar de imponer mediante la visión de sentir el dolor más profundo en este caso por el hombre mismo, “... más todo me oprimía.. Me asemejaba a un enfermo.”<sup>96</sup>, Por ello se encuentra plagado de infecciones y enfermedades no del cuerpo sino de la capacidad que el hombre tiene de pensar por sí mismo. Se precipita a caer en indeterminaciones que le son inducidos; por aquellos los cuales se hacen nombrar como los defensores de la verdad. Son aparentemente justificados por una idea cimentada por los seguidores de lo simbólico, inspirados en la poca templanza, al decir que fueron alcanzados por luces segadoras. En aras de confundir a los seres de pensamiento noble, arroja de: sí argumentos carentes de credibilidad alguna que fueron contactados por una naturaleza distinta a la que nos cobija en el entorno del cual nos identificamos y tenemos permanencia. El propósito de estos seductores de oficio es de tentar con sus discursos a la idea de una vida signada por la tranquilidad, por no realizar acto alguno que le pueda causar un tipo de perturbación, el

---

<sup>95</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De los transmundanos, pp.63 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid,2.001

<sup>96</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De la visión y el enigma, pp.229, 2da. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

propósito de la permanencia del hombre en el mundo es todo lo contrario es precisamente la confrontación, la lucha y la perseverancia por todo aquello que no ha sido develado. De cuestionar lo que ha sido dicho en el devenir de la historia, no se trata de registrar nada más el nuevo hombre; es decir el hombre que se rebela ante las cosas no justas, tiene la tarea de ir más allá de cualquier explicación por clara que pueda parecer. La pretensión que tendría es de preguntarse por él y por todas las cosas que cohabitan en la inmensidad de lo que ve. Es esa su encomienda; la de proponer, encausar y dirigir sus propias riendas en detrimento de lo que le quieran imponer o como dice Nietzsche la tarea es transformar y no el resignarse como un espíritu atormentado incapaz de cuestionarse en como hacer para conquistar el mundo, “. Para el juego de crear se precisa un santo decir sí: el espíritu quiere su voluntad, el retirado del mundo conquista ahora su mundo”<sup>97</sup>. El hombre contemporáneo quiere es salir de esa visión que lo mantiene aletargado, en miras a tener no solo una meta sino que el transito hacia su propósito sea de tal manera que le pueda conducir hacia una felicidad perdurable, una y otra vez el hombre se siente en la necesidad de adentrarse en lo que quiere como es la visión de que existe una idea que lo hará cambiar de parecer; la de adentrarse en el todo y no de sentirse fragmentado, ni mucho menos escindido en una realidad que le agobia. Como es la idea de estar signado en un mundo que le hace creerse mediante la falta de

---

<sup>97</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las tres transformaciones, pp.55 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

protagonismo que no forma parte del mismo, en ese instante que es presa de su propia incomodidad empieza la tarea de revertir la sensación de alejamiento, de pensarse y sentirse una pieza de una maquina.

Comienza a hilvanar una red donde es el principal autor, se diferencia de los otros ya que, según Nietzsche “Pues los hombres no son iguales...”<sup>98</sup>, Una vez más derrumba la noción que se tenía de la concepción judeo-cristiana de que somos uno a los ojos del señor. Es el drama que el hombre contemporáneo deja a un lado, ya que en momentos se hace viscosa, intenta hacer reverencias a la muerte. Concede valores a la compasión que es la noción que más se ha tergiversado, ya que se le ha asociado con dos acepciones; la idea de ternura y la idea de lastima. Que se le concede al trabajo del mal llamado hombre misericordioso. Que se asume a sí como valor supremo, como en un momento el oro se dio a conocer a modo de lo máximo en su esplendor llegando a ser reflejado, pensado a manera de verse envuelto tal y como un regalo<sup>99</sup>. La idea es sentirse distinto a la noción que Nietzsche argumentaba; que el mas alto siempre se encuentra bajo en cuanto a que vuelve reiteradamente a sentirse pisando el fondo de su concepción originaria, “ Cuanto más quiere elevarse hacia la altura y hacia la luz, tanto más fuertemente tienden sus raíces hacia la tierra, hacia abajo, hacia lo oscuro, lo profundo, - hacia el mal..” instrumento de tu cuerpo es también tu

---

<sup>98</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De los doctos, pp. 192 2da. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>99</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De la virtud que hace regalos, pp. 123 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

pequeña razón, hermano mío, a la que llamas <espíritu>...”<sup>100</sup>, ya que no se detiene a reflexionar ¿Cuales fueron las circunstancias que lo llevaron a ese constante devenir? Al no dejarse influir a pesar de los inconvenientes que le ha permitido surgir a una nueva luz en medio de la oscuridad latente signada por la desesperanza y la incertidumbre, de la que las multitudes han tratado de despreciar. Al referirse a él cómo un ser dotado de espíritu,<sup>101</sup> más bajo no se podría referir a alguien, quien ha tratado de subvertir todo aquello que el hombre por su constante empeño se ha sentido menos.

Lo que busca es soluciones fuera de sí, censura la idea de que no puede hallar posibles respuestas a sus cuestionamientos, siempre ha querido andar en muletas para ir con rapidez, en vez de transitar lento pero con firmeza y determinación afianzándose en lo que por naturaleza posee.

La propagación y desarrollo de sus planteamientos en torno al devenir de su historia que recién da vestigios; como chispas en pos del fuego que lo irá incrementando, así anuncia su sabiduría:

...así me anuncias tu sabiduría... Como no iba yo a adivinar todos los pudores de tu alma. ¡Antes del sol has venido a mí tú, el más solitario de todos!... ¿No eres tú acaso la luz para mi fuego?<sup>102</sup>.

He aquí que el pensamiento nietzscheano tiene la relevancia que lo ha hecho el más irreverente de todos los pensadores, demuestra que por hechos

---

<sup>100</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Del árbol de la montaña, pp. 76 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>101</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De los despreciadores del cuerpo, pp. 64 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>102</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Antes de la salida del sol, pp. 237 3era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

simples se puede cambiar a cualquier tipo de concepción por más arraigada del cual se encuentre. Para dejar de lado esa condición que pretendía sentirse como necesaria<sup>103</sup>, como era la de hacer sentir a los demás una culpa que ni sabían de donde se originaba, con ello liberarse de penas e injusticias que se le podrían atribuir a causas carentes de cualquier explicación medianamente posibles y factibles. En eso es lo que Nietzsche pone la piedra fundamental al desconstruir todo aquello que implique la noción de una visión alejada de lo que signifique tener una concepción precisa y objetiva de las cosas, al no caer en subjetivismos absurdos como es la idea de la vida perdurable, donde se basan en reinos no conocidos por el ser humano, al intentar pretender colocar al hombre en el sitio más bajo del eslabón mediante la concepción de la noción de pureza regida por sociedades decadentes, que forman parte de las principales fuentes de ausencia que conforman la mal llamada humanidad, arrastrando consigo todos los vicios impuestos que la identifican como tal. Es el caso de la idea del castigo, de la pena y del pecado como condiciones necesarias para reservar el comportamiento del hombre, medidas impuestas por seres que el estilo de vida será siempre cuestionado. Dan falsas pruebas de lo que implica la vida ascética al estar rodeados de la opulencia que los caracteriza, dejan de lado lo que la noción de ella los identifica como es la idea de la humildad, la cual ha sido aprovechada en la manera en que le resulte de

---

<sup>103</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado tercero, pp. 166 Alianza Editorial, Madrid, 2004

más utilidad; adecuando el “como es” a pretender lo que en “realidad es”, no dejando de lado toda voluntad, no aparta de sí toda resignación,”. Claman así sus maestros de resignación...”<sup>104</sup>, Haciendo de esto una epidemia, “... que contagió. Con malas enfermedades y preparó el terreno para el servilismo...”<sup>105</sup>. Es la propuesta del hombre decadente, el caso del que está enfermo, por tanto quiere trasladar su estado viral a otros; quienes no combaten el mal en sí, lo intenta reflejar al no tener causas que expliquen lo expuesto en una aproximación en el sentido religioso. Como una manera de mostrar una especie de cura a un malestar inventado por el mismo, para atrapar mediante la seducción y la debilidad que por ignorancia es develada en el hombre de las marismas caminando en línea recta. La tarea es dar curvas, encontrarse con la nueva visión que se impone al crear un flamante despertar es la propuesta que Nietzsche pretende como punto focal. Establece el resurgimiento de innovadoras formas de conducir al hombre en lo que respecta al entorno que le rodea, la idea es sentirse protagonista no de un enigma sino que tenga diversidad de paradigmas del cual escoger no estando suscrito a un método impuesto, por aquellos que sienten idolatría por discursos plagados de vicios y de relatos enrevesados; capaces de extinguir toda actitud que posea vestigios de grandilocuencia, sin discursos plagados de mesianismos que den origen a concepciones estériles; como las

---

<sup>104</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De la virtud empedregadora, pp. 245 3era Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>105</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado Tercero, pp. 169 Alianza Editorial, Madrid, 2.004

empleadas por concepciones religiosas que tienen una influencia de un poder del que ni lo que los originarios de esas formas discursivas pretendían establecer, con atisbos de pena y mucho menos de castigo.

Es a partir de los primeros deformadores de la concepción religiosa, que comenzó con la simbólica oferta de una vida plagada de promesas influenciada en la idea de salvación y del llamado reino después de la muerte, entusiasmando a los hombres con la idea del paraíso prometido<sup>106</sup>. , así la pena ha infligir sea tal, que el cuerpo sería el mayor blanco de todas las flechas lanzadas. Se colocan de una manera tan asertiva que en mayoría abrumadora son el epicentro de cualquier meta trazada.

## **2. La transvaloración de los valores**

En que ser ligeramente pensante la idea del martirio es la más indicada para pertenecer a cualquier sitio, donde la permanencia en el dolor sea el principal purificador para reflejar el estilo de vida que habría de encausar en la consecución de la historia a ser develada, donde la enfermedad y la debilidad se coloca de manifiesto como punto vital en el desarrollo de la misma, el hombre ha estado a oscuras durante mucho tiempo. Es el momento en que comience de una manera u otra a aventurarse, andar por caminos no mostrados; si no por veredas y malezas que necesiten ser apartadas; para construir vías distintas, que no le induzcan a pensarse como formando parte de un rebaño:

---

<sup>106</sup> Véase evangelio de Lucas 23,43.

El que busca, fácilmente se pierde a sí mismo. Todo irse a la soledad es culpa: así habla el rebaño. Y tú lo has formado parte del rebaño durante mucho tiempo...La voz del rebaño continuará resonando dentro de ti.<sup>107</sup>

Este tipo de actitud es lo que se pone de manifiesto en la creación de nuevos valores dando un inédito giro a la concepción que el hombre ha de tener, en detrimento de una noción influenciada por la noción del vacío.

Nietzsche alude en más de una ocasión a como en nombre de erróneas formas de imponer castigo; se pretende higienizar el cuerpo mediante la utilización de determinada bebida: tal es el caso del vino.<sup>108</sup>, Para acordar un pacto entre lo terreno y lo supuestamente divino. Arroja de sí el sentimiento de inferioridad además para hacer creer la igualdad de todos los hombres ante quien descansó el día séptimo<sup>109</sup>, si se pretende encontrar nuevos caminos es preciso que se deje de lado toda concepción que impida por medio de sus ataduras alzar el vuelo como águilas; para poder observar la inmensidad la cual nos rodea, cazar todo aquello que resulte provechoso en detrimento de lo que implique estar cercado de seres egoístas y de sentirnos como tales: "... Las razones...Vuelven desconfiadas a la plebe."<sup>110</sup>.

En el momento que quieras andar por esos caminos trata de hacerlo por ti mismo; careciendo de la ayuda de los demás, por que así de esa manera se

---

<sup>107</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Del camino del creador, pp. 105 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>108</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, La Cena, pp. 387 4ta. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>109</sup> Véase el Génesis, 2, 2-3

<sup>110</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Del hombre superior, pp. 394 4ta. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

tiene una mayor importancia. Una vez que se emprende la vía a seguir al no tener atadura de ningún tipo será la prueba fehaciente de que los objetivos anhelados y propuestos por el hombre que deja de sentirse menos con el mismo se va sintiendo un tanto más seguro con respecto a la idea de tener un contenido y un método seguro a la instancia cual desee obtener. Cuando se abandone la idea de que mediante la pena, por culpa del “pecado” de haber tomado del árbol de la ciencia que identificaba lo que era el bien y el mal<sup>111</sup>, se comienza a reprimir de una manera grotesca la conducta moral del hombre hasta nuestro tiempo; se origina la persecución del interprete religioso, de un fanatismo tal que adecua a dicho pasaje bíblico a conveniencia.

Lo que el hombre dejó de expresar tal vez por temor a ser apresado; en un tiempo en el cual toda concepción que manifestase un sentido distinto a los preceptos del principal poder instaurado desde la consolidación de la humanidad tergiversando las concepciones del ideal expuesto por el fundador del estilo de vida basado en el amor<sup>112</sup>, logrando invertir el dominio de poder que desde los primeros años de la era judeo-cristiana, donde el seguidor del ideal era expuesto como luchador ante una arena, sin ningún tipo de arma, la resistencia que les era permitido tener era el cuerpo mismo, hasta ser vencido por los diversos castigos cargados de mucha crueldad; donde eran martirizados de manera constante, en muchas

---

<sup>111</sup> Véase Génesis, 2,17

<sup>112</sup> Véase Mateo, 5,44.

ocasiones el goce que a los encargados de ejercer tales punitivas les resultaba tan placentero que no les dejaban morir ya que, el fruto de estos actos les resultaba lucrativo al punto de exigir pago de tributo a aquellos invitados a ser partícipes de manera indirecta a dichos espectáculos. La creatividad en cuanto a la inflexión de innovadores escarmientos eran capaces de otorgar donde inclusive les cometían como última acción la de ser quemados en una hoguera para así inducir a los más débiles a manifestar en contra de los que por una razón suficiente, como es la de estar despiertos ante la imagen de todos aquellos que son clasificados como somnolientos; que son manejados al antojo de aquellos que se denominan fuertes.

Es puesto de manifiesto como en el devenir de la historia hace cambiar a sus protagonistas; el que era perseguido se convirtió en perseguidor. Viendo que en tales circunstancias no posee todo lo que en un momento es considerado como soplo vital, las cosas hacen surgir una y otra vez el resentimiento, es aquello que por falta de capacidad no ostenta ni domina como tal, el caso del arte de la guerra, de la energía corporal da esa mala inversión de los valores en cuanto a ética se refiere:

....el sacerdote descubre en el espíritu una fuente de poder adecuada a su general impotencia; para utilizarla al máximo, debe realizar por medio del resentimiento una inversión radical del ideal ético vigente, no ya sólo de los caminos para alcanzarlo<sup>113</sup>.

En el instante que es decretada la igualdad como término indiscutible es cuando el hombre empezará a reaccionar ante lo que resulte un acto de

---

<sup>113</sup> Savater, Fernando, Nietzsche, El superhombre y los valores: la gran política. Pp.124, Editorial Barcanova, S.A., 2.001.

coacción, como es la imposición del mandato, de ser llevados ante el monte más alto para obedecer ante palabras que tienen un alto contenido apto para la seducción, que nos muestran en reiteradas ocasiones a modo de una supuesta manera en la cual deberíamos de basar nuestras vidas para poder acceder a reinos que son prometidos pero carecen de visibilidad<sup>114</sup>.

Con la crítica que Nietzsche realiza sobre la base de sus planteamientos, es donde se coloca la diatriba que muchos pensadores no habían intentado no solo cuestionar a la iglesia como portadora de los términos signados por la decadencia como lo son la idea de la “igualdad” y la “compasión”.

Solo por mencionar algunos de los que han desvirtuado la libre evolución que el hombre pueda tener en el mundo, de la concepción expuesta de por sí la cual no se comprometía por tener falsas esperanzas; con la idea de ser respetados todos aquellos pensadores que le antecedieron aceptando como expresa Savater:”... la sublimidad de su moral...se hostigó a la iglesia por su falta de consecuencia ética, pero no se dijo ni una palabra contra la ética misma que exponía esa iglesia...”<sup>115</sup>. Por ello que Nietzsche es el primer pensador que escapa de toda simplicidad al innovar, revertir y transformar toda la concepción occidental. Cuanto a que con las consideraciones devienen del hombre y para el hombre, en detrimento de lo que se pensaba de los dioses para el hombre. Que significa esto que mediante la exposición de los planteamientos que el hombre tiene para sí mismo; posee la capacidad

---

<sup>114</sup> Véase evangelio de Mateo, 5,10.

<sup>115</sup> Savater, Fernando, Nietzsche, El superhombre y los valores: la gran política. Pp.121, Editorial Barcanova, S.A., 2.001.

y la habilidad de cuestionar todo lo que expone, donde se pueda hallar con lo más alto, en el que la argumentación expresada sea entendida por quienes pretendan escuchar lo enunciado al darle la interpretación que le ha de convenir, en contraposición con la extorsión de no entender nada por falta de estar en concordancia con los elegidos a los cuales se les seducen con alegorías<sup>116</sup>, este tipo de mensaje enviado pierde sustentación ya que, en realidad son pocos los que podrían dominar el arte del análisis y mucho menos de la interpretación.

Nietzsche realiza sus constantes remedos donde el sarcasmo es el principal protagonista, ya que, la solemnidad y la rigurosidad en que esto es presentado da por establecido la idea de que no se puede presentar una disyuntiva que confronte la visión que tiene la concepción religiosa de que no se puede plasmar acto alguno sin la presencia de las deidades, en particular la idea monoteísta de que existe un motor del cual reposa la humanidad. Es por este tipo de preceptos es que el hombre ha recorrido un camino lleno de oscuridad y tropiezos de una manera constante, aceptando de forma tal lo impuesto que por la idea del castigo es incapaz de poder abrir los ojos ante una densa niebla por temor a ser reprendido mediante la adecuación de los elementos de la naturaleza e interpretar que son designios de un ente castigador; siendo el motivado para cercenar la manifestación

---

<sup>116</sup> Paráfrasis del evangelio de Mateo, 13,13: Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

individual desde un punto de vista distinto del cual es carácter distintivo del hombre libre.<sup>117</sup>

Teniendo una visión pocas veces escuchada Nietzsche expresa que no solo de discursos el hombre ha de ser alimentado: "... ¿ No querrás alimentarnos con discursos?..."<sup>118</sup>, ya que, ante la manifestación de ello es que se comienzan a revertir los cambios por efectuarse, tan solo con suscitar este tipo de eventos el hombre tratará de subvencionar lo establecido; para así alejarse de la incertidumbre axiológica, propone como punto importante salir de lo ambiguo; expresado en el agotamiento de toda concepción esperanzadora, como para tratar de devolverle el carácter opresivo que el sentimiento de culpa habría ocupado en el devenir; desde el momento en que fue instaurado hasta el tiempo actual para poder superarlo. Para estar encima de sí mismo al plantear la capacidad de diseñar problemas más elevados que le permita salir de lo que le tenía atrapado, como es la pérdida de la conciencia en un abismo donde el valor brilla por su ausencia. Sería un discurso plagado de contenido desierto, donde el protagonista sea el que se destaque con mayor ímpetu.

### **3 El hombre como creador de valores.**

El intento de dar nuevos sentidos a distintos contenidos es lo que el hombre como creador se propondría; al mostrar con la exposición de argumentos innovadores que tengan la capacidad de andar con bríos hacia

---

<sup>117</sup> Cf. Véase, Hechos de los apóstoles 9,3

<sup>118</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, La Cena, pp. 386 4ta. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

un ideal, donde la esperanza sea comprometida con lo anhelado por el hombre; quien cargado de conocimiento es capaz de establecer reflexiones acerca del ¿Cómo? Y no de preguntar él ¿Por qué? De que todas las cosas no significan lo que representan. Los diversos objetos poseen características de interpretación cargada de ciertos vestigios donde la subjetividad es ajustada a interés particular, se podría mencionar como el hombre ha necesitado de elementos de la naturaleza, el caso específico del fuego; que ha cambiado el aspecto de la vida del mismo, consiste en aprovechar de él los aspectos que lo pueda beneficiar para su ideal atiborrado de esperanza. También lo ha utilizado para subyugar, herir y atropellar a quienes por una u otra condición siempre se ha encontrado en el bando menos beneficiado los denominados más débiles.

Es tiempo de cambiar y arrojar de sí tales cargas<sup>119</sup>, como lo son los prejuicios considerados como ambiguos y obvios, donde el valuator le dé sentido y represente realidades posibles donde la paranoia del hombre resentido sea su propia caricatura; en el cual se coloca como ejemplo de toda virtud originando una recompensa que el mismo ha tenido, la necesidad de forjarse para obtener la atención del hombre en ardid de su principal objetivo que es la manipulación, tomando armas de la idea del escarmiento ha sucederle si continua con el empecinamiento de no avocarse a ser crédulo devoto de un algo invisible; identificado con otro elemento de la naturaleza

---

<sup>119</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las tres transformaciones, pp.54 .1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

en este caso del viento<sup>120</sup> por eso vale tan poco la fe: “.. No os habéis buscado aún a vosotros: entonces me encontrasteis. Así hacen todos los creyentes: por eso vale tan poco toda fe...”<sup>121</sup>. Parte del engaño y la manera de hacer padecer a sus adeptos para ganar espacios en la idea de que lo utópico puede ser perdurable, por eso es que carece de perspectivas, al tratar de colocar la venganza como punto de todo comienzo, donde la convicción y la voluntad son nociones estériles, dando paso a la farsa que ha significado la humanidad desde el origen del ideal de redención. Encauzando el cansancio espiritual, genera el caminar de la ciencia al transitar de la mano del hombre; siendo este que se plantea objetivos que no parten de estereotipos de naturaleza muerta; denominado muchas veces como ídolo sirviendo en oportunidades diversas a ser llevados a desconocer las cosas y no poseer algún tipo de explicación que le ha de satisfacer, tiene muchos desaciertos en cuanto al sentido y a el significado de las cosas que posee en cuanto contenido ha de expresar el hombre. Despertando la inocencia de manera subversiva, criticando el amor a Dios por el amor al hombre que genera una necesidad permanente, Nietzsche lo que plantea es dejar que se recobre la visión, en cuanto al carácter influenciado por la ciencia y la búsqueda de la concepción que más se identifique con lo que se piense será la noción de hombre. Para así obtener asidos de la mano

---

<sup>120</sup> Véase Hechos de los Apóstoles 2, 2: Y de repente vino del cielo un estruendo como un viento.

<sup>121</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De la virtud que hace regalos, pp.127. 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

planteamientos de objetivos concretos en torno al problema fundamental del hombre, como es la de trazar metas que conduzcan a formular una refundación de valores, dejando de lado la tensión permanente que deviene, de la decadencia que ha estado presente en los pantanos de la humanidad, como es el estereotipo de fuerzas muertas, al creer que las cosas por sí mismas tienen voluntad, al ser creadas con un dejo de realidad y por dentro se encuentran en estado de descomposición.

Se pretende ir más allá de lo inmediato, de no resignarse con ilusiones, se busca es abrir caminos para el desarrollo del nuevo ideal, pero con un hombre que no se encuentre cargado de abono producido por un ocaso permanente, se trata es de regocijarnos en la estratagema de la nueva vida plagado de discursos llenos de veracidad, en el cual se permita no como imposición sino que refleje una manera de aludir el comportamiento, el desenvolvimiento del hombre con características que lo simbolizan como inédito.

Al ir el hombre creando su propio universo, fundamenta la realidad, criticando en primera instancia el supuesto desdoblamiento generado por preparar una orilla para cruzar hacia un más allá del río, esta concepción necesita ser superada para no bostezar más en torno al pesimismo donde se le da un valor económico a la razón, que deviene en una civilización con ruidos que identifica al ser humano como carente de valor donde las burlas que realizan los necios, hace que el hombre jamás mancillado no se identifique con el temor.

La obligación es decir no a lo establecido, “...quiere conquistar su libertad como se conquista una presa y ser señor de su propio desierto.”<sup>122</sup>, al no seguir tolerando la realidad como es presentada, desprendiéndose de miedos y supersticiones, desarrollando despertares a elevadas esperanzas. Para crear espacios de libertad con contenidos hacia nuevos valores, donde el enfrentamiento discursivo sea dirigido hacia el hombre con un compromiso hacia la vida y a la esperanza como valor. Donde la conciencia pensada como desventurada no camine en pos de la idea del más allá: en el cual el delirio de lo transmudano no sea producido de las cenizas de quienes llamas prójimos, “... para tus prójimos eres tú la conciencia malvada: pues ellos son indignos de ti...”<sup>123</sup>, se trata no de ser un prisionero de la imaginación sino, de que se viva acorde con el ideal del cual se ha exigido. No se trata de arrojar de sí al héroe que habita en ti, así conservará las más altas expectativas, que como ser valorador posees por tu naturaleza: tal cosa te caracteriza por tener el perfil necesario por la valentía de enfrentarte a retos los cuales se te presentan y lo preponderante es el desconocimiento de ellos al implicar aventurarse en condiciones donde el riesgo es el acto principal de la obra a ser mostrada. Se empeña en colocar a el hombre nuevo que sea la máxima voluntad, lo anhelado es dilucidar cual es el estado de la energía creadora que conduzca al optimismo superando a

---

<sup>122</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las tres transformaciones, pp.54. 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>123</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De las moscas del mercado, pp.93. 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

la razón llena de prejuicios, que no induzcan a una solución al problema que por tanto tiempo se ha impuesto. Esto se logra sin pretender que el procedimiento a exponer se traduzca en un riesgo para los pensados como débiles; para que esto no se convierta en un triunfalismo momentáneo, sino en algo que marque la pauta. No es un esquema a seguir de forma obligada, se mostraría de una manera espontánea. Lo que importa es el sentirse libre para hacerlo, se colocaría con mayor reflexión a ser gestionado es la de verse, en concebirse es en el ser individual. No formar parte de un rebaño, siendo esto ineludible para que la voluntad se vea como necesaria para dar origen a la concepción primigenia de virtud y no necesitar redentores, al superar el sentido de culpa para reconciliarse consigo mismo. Lo que pretende Nietzsche a saber es apartarse de determinados sentimientos neuróticos, afianzado en el ideal ascético de propuesta religiosa: "...la doctrina ascética acerca del pecado obtiene una vez más un gran triunfo (la neurosis religiosa aparece como una forma del < ser malvado>: de ello no hay duda..."<sup>124</sup>, Para adentrarnos en superar no solo la concepción por tanto tiempo calificada de vital para la vida y el desenvolvimiento del hombre en el mundo.

La tarea es rescatar del fango todo acto manchado de religiosidad que no le permitía tener una noción libre, merecedora de respeto en donde se halle no un héroe pensado como salvador indiscutible de las cosas

---

<sup>124</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado tercero, pp.183 Alianza Editorial. 2.004

conocidas y por explorar. El objetivo en primera instancia es colocar al hombre en su papel que determine la condición de la cual está destinado, la de ser el emprendedor de valores, el que pueda revertir todo dolor inflingido por la justificación de lo indebido; traducido esto por el ideal de venganza donde el deseo de admiración no se eleve para empequeñecer a otros.

No exigir un precio por la virtud donde el sufrimiento no sea lo determinante y no le convierta en un necio. Donde no se llega a nada en concreto, es por que se estremecen los celos y el odio, esto deviene a saber en realizar giros en su propio eje; anteponiendo el principio de igualdad ante la imposibilidad de recorrer metas y aceptar la eminencia de los seres humanos. Significaría que el creador de valores es portador de agua fresca donde se supera al hombre mismo; es decir al hombre resentido, donde la luz emerge de la cueva; pensada como portadora de abismos y oscuridad. Donde las almas adormecidas no soportan la idea de una idea más elevada y mucho menos la alegría como símbolo de lucha; significando esta la reconstrucción de la vida con sus aciertos, oscuridades, crueldades y grandezas. Dejando de lado el servilismo adulador; es decir de realizar alabanza del ser considerado como débil hacia su opuesto, originando el instrumento en que se sustenta la evolución como reflejo de la voluntad, en el preciso instante en que se silencia la verdad se convierte en venenosa, a su vez deviene en el aletargamiento del espíritu como creador. Al querer sustentar el desarrollo científico con carencias de puntales valorativos del

cual conduce a la decadencia al intentar plasmar a la verdad como en un constante movimiento fijando distancia cercana con la instancia de lo absoluto.

Nietzsche crea una nueva concepción de la filosofía, un despertar de la ciencia, una nueva visión en la cual repose la idea de moverse por sí misma<sup>125</sup>. Partiendo de la ya pensada idea de no caer en eufemismos ni en deseos de grandeza, tiene bajo su sombra lo que se atribuye como la verdad, queriendo en nombre de otro imponer lo que por ausencia le es esquivo, corrompiendo toda muestra de animosidad por dominio de lo superfluo en contraposición a lo llamado esencial; apartando aquello que le hiciere sentir molestias y colocando como dice Nietzsche:

A mí no me gusta el Nuevo Testamento, ya se adivina; casi me desasosiega el encontrarme tan solo con mi gusto respecto a esa obra literaria estimadísima, sobreestimadísima...pero qué remedio queda... tengo el coraje por el mal gusto<sup>126</sup>,

Al imponer lo que ciertos detractores del ideal ascético han ubicado; la idea del discurso plagado de encuentros mitológicos, reprimendas de carácter poco útil, cartas de seres diletantes que no distinguen lo real con pretensiones míticas, enaltecida en la idea de la culpa para de una manera poco frecuente; desear con bríos lo que para aquellos los que tienen el corazón atormentado, se sientan seducidos con la idea de la vida que

---

<sup>125</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Del camino del creador, pp.105. 1era. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001

<sup>126</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado tercero, pp. 185 Alianza Editorial, Madrid, 2.004

conduce a la suspensión del dolor. Como es la promesa de la eternidad: “...quieren tener incluso <la corona de la vida eterna>...”<sup>127</sup>

Nietzsche al referirse a lo expuesto por el hombre como la máxima presunción de felicidad, describe que para sentirse en vínculo con él tendría que hilar una carcajada para dejar de lado a los mitómanos compulsivos; que le han hecho creer que con su discurso cargado de expiación y redención al precio. Donde lo cancelado se pague con su cuerpo; tendría un significado de alta valía a los ojos del que carece de materia y por ende de lo inanimado<sup>128</sup>, este es el error que con más frecuencia se ha topado el hombre en su desespero de conocer la verdad, se ha ido por caminos donde la facilidad era lo conseguido con prontitud, esta manía de recorrer caminos sin mayor premura le había convertido en un ser poco propenso a buscar la explicación a las cosas y al no poder entender lo cuestionado le atribuía soluciones con poca continuidad formal, a ir en procura de un recurso que se pensaba divino.

El punto de mayor relevancia en la filosofía nietzscheana aquí expuesta es revertir ese proceso en el cual el hombre había estado inmerso. La tarea que intenta realizar es la de efectuar una inversión de todo los valores ya existentes por unos nuevos o por reconstruir los que estaban expuestos.

---

<sup>127</sup> Friedrich Nietzsche, La genealogía de la moral, Tratado tercero, pp. 185 Alianza Editorial, Madrid, 2.004

<sup>128</sup> Cf. Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, De tablas viejas y nuevas, pp.279. 2da. Parte, Alianza Editorial, Madrid, 2.001.

Para colocar una referencia que nos permita mostrarlo con sencillez, el resultado del fuego son las cenizas. Por ende se extrae de todo conocimiento anterior lo que resulte más provechoso para adecuarlo a toda reflexión a exponer; para hacerla participe del nuevo ideal que se asoma cargado de esperanza

### **CONCLUSIONES.**

Mediante el análisis de manera minuciosa que se realizó de un autor que por mucho tiempo se tenía como vedado por los pensadores modernos, más que todo era un reflejo del temor que sentían al no poder manejar con la facilidad acostumbrada a un personaje que se caracterizaba por poseer la facultad de hablar en un lenguaje donde lo visto como lo más sencillo resultaba ser lo de mayor complejidad, lo enrevesado de su prosa y la

manera directa de atacarla era lo que condicionaba el miedo a perder lo que por un momento se poseía; esto era la idea de la supresión de todo acto que resultaba en darle un sentido y significado distinto a lo pensado como divino, por ende se llegaron conclusiones que por más elementales que parezcan están enmarcados en lo que es uno de los pilares de la filosofía Nietzscheana como es el tema de la transvaloración de los valores y como es el aporte que deviene en la formación del que Nietzsche llama hombre nuevo o el hombre creador que derrumba los valores establecidos para dar a la luz valores nuevos. Entre ello se puede citar como el hombre en su afán de poder ha realizado en nombre de las más oscuras pasiones signadas por el padecimiento de penas tales donde el cuerpo era el que llevaba la máxima carga la idea de lo divino por arriba de sus necesidades y como en nombre de todo ello era imbuido a realizar ofrendas donde la vida misma era el premio a ser prometido por aquellos seres signados por el fanatismo y la ceguera. Donde los más fuertes sentían tal necesidad de afirmarse mediante cualquier precio, en tal caso la codicia florecía como una herramienta de una utilidad tal, que había una especie de correspondencia entre lo que se pretendía que era la adquisición de adeptos representado por lo punitivo en detrimento del ideal de lo posible no como meta, sino como el modelo a seguir. Se establecieron pautas donde la noción de subvertir todo orden que signifique el valor en tanto que suficiencia hace del hombre un ser que marca pauta en la visión de lo novedoso, donde lo puntual no hace la diferencia sino el sostén de lo pensado y expuesto como es la idea de lo que

se puede efectuar, la idea de colocar al hombre como un tránsito; es el principal contraste entre la idea final que parte de los detractores de la moral en este caso de los mayores exponentes de las doctrinas, donde el hombre es considerado como tal en la medida en que lo sitúan como un servidor de lo inmaterial y que renuncie a la capacidad que posee de cuestionarse la existencia del ideal de que las deidades ;son invenciones que han construido seres anhelantes de conservar mediante el engaño y el poder que había sido heredado desde los primeros partidarios del ideal que se sucedía instantes después del acontecimiento que cambió todo rumbo de la llamada cultura occidental; como fue la idea de la redención, como surgen los detractores, los engañadores de oficio y de que manera tratan de seducir a la humanidad, mediante el empleo de artilugios que con lo expuesto por el autor va desmontando, como es la idea de acabar con los valores establecidos. Primero hace una breve exposición de que hay que conocer todo aquello que le resulte imposible de soportar, para así establecer lo anhelado como es la idea de subvertir todo orden establecido y dedicarse a la tarea de construir nuevas concepciones, que devengan en la invención de nuevas tablas o pautas no de cómo vivir, sino de cómo adentrarnos en la idea de cual es la ruta más apta para seguir. Se observa como la idea del hombre que por tanto tiempo se dejaba de lado por la idea del progreso en Nietzsche cobra la importancia en la historia, ya sea por motivos ajenos a la idea de que en estos momentos la llamada época moderna se le da mayor relieve al cuanto produzcas en contraposición; a que es lo que puedas aportar; en un sentido

esperanzador, he allí lo que determina al hombre pretendido por Nietzsche al que los ideales y el anhelo den por sentado todo aquello que le han de demostrar como el ser cargado de sueños y donde no sea una meta, sino que sea la herramienta que se necesita para salir de lo que se signaba como el blanco de todas las cosas que implicaban actitudes de carácter punitivo, regidos por ideales divinos; donde significaba más reunir adeptos en nombre de deidades, donde se vejaba de manera habitual para hacerlos sentir como formando parte de un todo. Lo sectario era el fin o la meta a la cual se habría pretendido por los seductores de oficio; llamados en su mayoría los portadores y exponentes de la verdad. Al anteponer a los que eran llamados los conductores del ideal de la noticia nueva para perseguir a quienes eran considerados como el rebaño o los denominados; más débiles que eran hipnotizados por la capacidad discursiva cargada de elementos que se mencionan como la fuente de todo, a la poca habilidad que tiene el hombre para poder plantearse problemas de fondo y lo subvierte por los de forma. Ha sido la dificultad que ha tenido el hombre desde sus comienzos; al intentar trazarse metas con una dificultad tal que ha buscado ser antagonista de las presentaciones que efectúa ante sí mismo, de una manera directa ante el mundo utilizando los métodos que le resultan de una facilidad tal, que el intento de explicar situaciones confusas le resulten menos complicadas que las generadas por instrumentos donde el ingenio y la razón tengan algún tipo de exposición. La manera en que el hombre ha trazado sus esperanzas se ha visto ennegrecido por la falta de una técnica que le ayude a conseguir una

nueva ruta para ir develando el camino para poder construir con empeño todo lo que sea capaz e aventurarse para salir de manera intempestiva a emerger de esa decadencia y dejar de lado la somnolencia que le producía estar atado a unas cadenas que por desconocimiento atribuía un protagonismo a que existía algo mayor, estar sujeto a las imposiciones empleadas por todos los que se sentían poderosos para de esta manera seguir ostentándolo y perpetrarse mediante artilugios dirigido a la idea de la aflicción como sustento. De que manera ha estado lo ascético incrustado en toda manera de vida; ha creado marionetas de tal naturaleza que induce a crearse hábitos, como es la de reunirse horas y quizás días enteras para arrojar palabras cargadas de expectorantes para ser suministradas ante multitudes ávidas de curas a sus supuestos males, enfermándose con mayor celeridad. Para eso necesita tener seguidores; los cuales ha reclutado bajo distintas manifestaciones culturales, siendo la moral una de las armas principales ya que, al tener dominio de ella, los estadios que pueden conformar el todo se vería reducido a partes donde se pueda manejar con una facilidad que no asombraría ante los resultados a obtener. Este autor tan difamado quizá por que fue asociado a mentes perversas en determinado periodo de la historia, no se le realizó una interpretación que merecía ya que, su pensamiento hoy en día tiene una vigencia tal que más que un filósofo pareciese tener una visión que se adelantó al instante del cual escribió todas sus obras, tal vez por tener un análisis crítico de la sociedad; al mencionar cuales eran los principales vicios que identificaban a su

entorno, como es la manera de influir en el comportamiento, ya que, al perder el dominio de sí mismo se veían emboscados ante las falsas visiones creadas por un momento por sus mentes delirantes inducidas por la saturación indebida de químicos capaces de alterar su concepción turbada pero distinta de las concebidas por otros de carácter mórbido, que se observa en todo momento completa por la religiosidad. Al develar como el hombre en la búsqueda de superación de lo expuesto siente la necesidad de adentrarse en la idea de crear nuevos espacios, donde consiga darle diferentes sentidos a la pretensión de elaborar valores distintos a los ya expuestos; aniquilando lo que signifique tropezar de manera reiterada en los errores en el cual se signaban por desconocimiento, sin que este implique ignorancia, sino más bien como el miedo a lo desconocido. Solo en ese momento el hombre aprenderá a que todo puede ser determinado por el mismo y lo mejor del caso, que no buscará solventarlo por la idea de que existe una explicación que parte más allá de toda pretensión científica ni religiosa. La tarea del hombre creador es la de ser el protagonista en la historia donde se pueda interpretar a sí mismo como el máximo valor. Surge como propuesta que ha estado presente de manera un tanto sublime en el discurso nietzscheano; la alternativa del texto del Zaratustra a la lectura de los evangelios, ya que se exhibe como la continuación del discurso dejado a medias por Jesús; mencionado en un momento de la obra;<sup>129</sup>

“Cuando Zaratustra tenía treinta años abandonó su patria y marchó a las

---

<sup>129</sup> Friedrich Nietzsche, Así habló Zaratustra, Prologo, pp.33. Alianza Editorial, 2001.

montañas...me gustaría regalar este sentimiento a los hombres... para que se regocijen con su locura, y los pobres, con su riqueza”. Entendido esta propuesta en el Nuevo Testamento, ya que existe gran respeto por el texto antiguo. Se deja una propuesta, que más que interrogante a ser resuelta con prontitud en una investigación posterior que determinará si realmente es factible con una nueva tabla de valores, ¿Se podría establecer una continuación de los nuevos evangelios bajo la perspectiva nietzscheana? ¿Cuales son los alcances de los nuevos valores? Como se podrá evidenciar queda mucha tela de la cual cortar en cuanto al tema se refiere, ya que, deja abierta la posibilidad de cuan diverso puede ser el mundo en lo que a concepciones se establezca. Por ende se podría inferir que en toda naturaleza cualquier argumento es posible y por demás factible

## BIBLIOGRAFIA

- ABRAHAM, Thomas, El último oficio de Nietzsche. Editorial Sudamericana, S. A., Buenos Aires, 2005.
- ARISTÓTELES. La política, El Cid Editor, Buenos Aires, 1978.
- \_\_\_\_\_ Ética Nicomaquea, (traducción de A. Gómez Robledo), Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum, Universidad Autónoma de México, 1954.
- CASSIRER, E., La filosofía de la ilustración, Fondo de Cultura económica, México, 1981.
- DELEUZE, G., Nietzsche y la filosofía, Editorial Anagrama, Barcelona, 1971.
- DESCARTES, R., Discurso del método, Editorial Linotipo Ltda., Bogotá, 1979.
- FEYERABEND, Paúl, ¿Por qué no Platón? Editorial Tecnos, S.A., Madrid, 1993.
- FRONDIZI, Risieri, ¿Qué son los valores?, Fondo de Cultura Económica, Colombia, 1997.
- \_\_\_\_\_ Introducción a los problemas fundamentales del hombre. Fondo de Cultura Económica, España, 1977
- HOBBS Thomas, Leviatán o la materia, forma y poder de un estado eclesiástico y civil. Fondo de Cultura Económica, 1994
- HOPENHAYM, Martín, Después del nihilismo de Nietzsche a Foucault, Editores Andrés Bello, Barcelona, 1997.
- JAEGGER, W., Paideia: los ideales de la cultura griega. Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- KANT, Inmanuel: Fundamentación de la Metafísica de las costumbres, Editorial Porrúa, S.A., México, 1996.
- Klein, Pierre: El valor, Fondo de Cultura Económica, México, 1994
- LEFEBVRE, H., Nietzsche. Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- MAQUIAVELO, N., El príncipe. Tecnos, Madrid, 1993.
- MARCOVICH, M., Heraclitus, Editio Minor, Talleres Gráficos Universitarios, Mérida-Venezuela, 1968.

MARCUSE, Herbert. El hombre unidimensional. Editorial Seix Barral, .S.A., Barcelona, 1972

MARIAS, Julián; Historia de la filosofía. Revista de Occidente, Madrid, 34 ta. Edición. 1983.

MARX, Karl. La ideología Alemana, Ediciones Pueblos Unidos, Uruguay, 1972.

NIETZSCHE, Friedrich: Genealogía de la moral, Editorial Porrúa, S .A., México, 1993.

\_\_\_\_\_ La genealogía de la moral. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 2004

\_\_\_\_\_ Así hablaba Zaratustra. Editorial Porrúa, México, 1986

\_\_\_\_\_ Así habló Zaratustra. Alianza Editorial, Madrid, 2001

\_\_\_\_\_ Crepúsculo de los ídolos. Editorial Alianza. Madrid, 1998

\_\_\_\_\_ El viajero y su sombra. Editores Mexicanos Unidos, S.A., México, 1983

\_\_\_\_\_ - Como se filosofa a Martillazos, Longseller, Argentina, 2004

\_\_\_\_\_ Obras Completas, Aguilar Editor, Argentina, 1962

\_\_\_\_\_ Ecce Hommo, Editores Mexicanos Unidos, S.A. México, 1983

\_\_\_\_\_ Aurora, Editores Mexicanos Unidos, S.A., México, 1983

\_\_\_\_\_ Humano demasiado humano, Editorial EDAF, Madrid 2000

PARMENIDES- HERACLITO; Fragmentos, Ediciones Orbis, S.A., Argentina, 1983.

PLATÓN: La republica; Ediciones Aguilar, S .A. Madrid, 1992

ROWE, Christopher. Introducción a la ética Griega. Fondo de Cultura Económica, México, 1982.

ROUSSEAU, J .J., El contrato social, Editores Mexicanos Unidos, México, 1982.

RUJANA Q. Miguel: Nietzsche en el horizonte de la contemporaneidad. Siglo del hombre Editores, Bogotá, 2002.

SAVATER Fernando, Nietzsche, editorial Bancanova, S. A., Barcelona, 2001.

\_\_\_\_\_ Idea de Nietzsche. Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 2.001

SANCHEZ V. Adolfo, Ética. Biblioteca de Bolsillo, México, 1999.

Consultas realizadas en Internet:

Jaspers, Karl: De Nietzsche, introducción a la comprensión de filosofar.

Derrida, Jacques: Los estilos de Nietzsche.

Heidegger, Martín: ¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?

Foucault, Michel: De Nietzsche, la genealogía, la historia.

Vattimo, Gianni: Nietzsche, el superhombre y el espíritu de la vanguardia.



